

Alfa y Omega

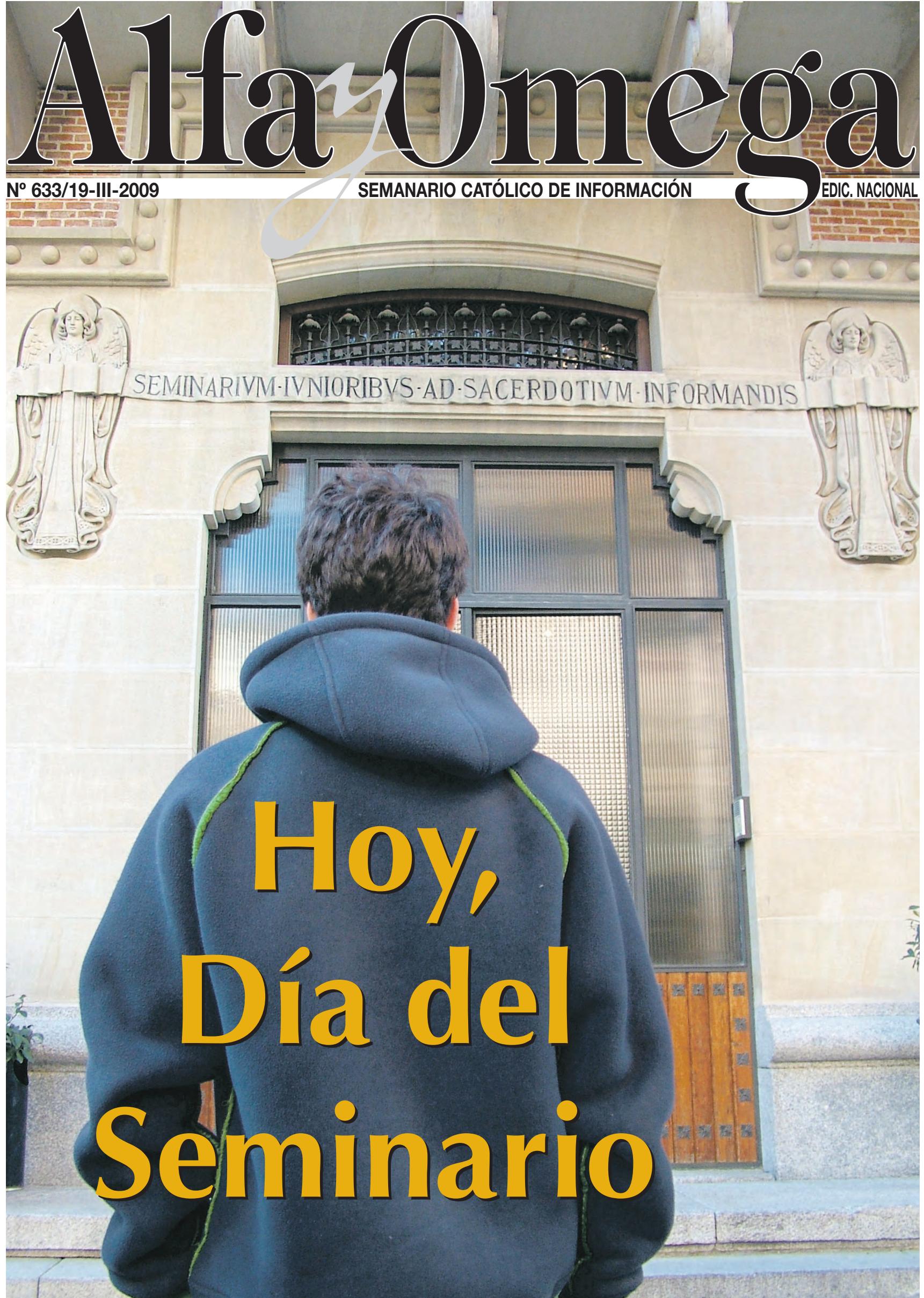
Nº 633/19-III-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

SEMINARIVM-IVNIORIBVS-AD-SACERDOTIVM-INFORMANDIS

Hoy,
Día del
Seminario



Etapa II - Número 633
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

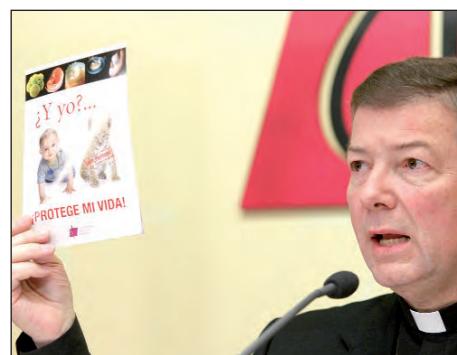


En el Día del Seminario:
*Por la gracia de Dios,
soy lo que soy.
Sin miedo a ser diferentes.
Si Dios te llama, te llama...*

Portada: Entrada del Seminario Conciliar de Madrid

18-19

25-M, Jornada por la Vida: Calentando motores. Campaña de la Conferencia Episcopal: Una paradoja evidente



20-24



Viaje del Papa a África: En África vive el 14% de los católicos del mundo. Benedicto XVI, mensajero de reconciliación. Esperanza para un continente ensangrentado

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

| | |
|---------------------|--|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar |
| Aquí y ahora | |
| 10-11 | <i>El admirable poder del Perdón.</i> |
| 12 | Nota del Arzobispado de Madrid sobre la cornisa del Manzanares: <i>Desconocimiento y tendenciosidad.</i> |
| 13 | Las exequias cristianas: <i>Una responsabilidad de los fieles</i> |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces Taller de conservación <i>Nuestra Señora de la Almudena: Mucho más que arte</i> |
| 24-25 | La vida Desde la fe |
| 26 | Las víctimas, homenajeadas por el CEU: <i>Lo mejor que tenemos en España.</i> |
| 27 | Carta del Papa, sobre los lefebvrianos: <i>Si os devoráis unos a otros...</i> |
| 28 | Cine.Teatro. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |
| 32 | Contraportada |



Novedades en *Tienda Virtual*
página 25

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

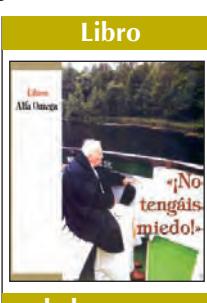
Puede hacer sus pedidos por:

➤ Teléfono: 91 365 18 13

➤ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Etapa II - Número 633
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

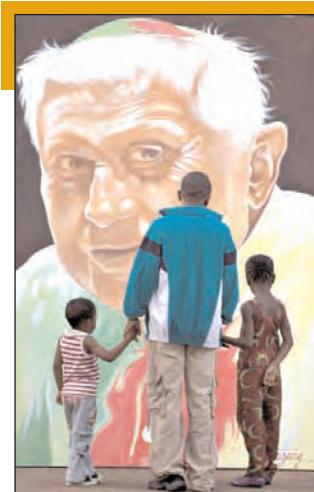
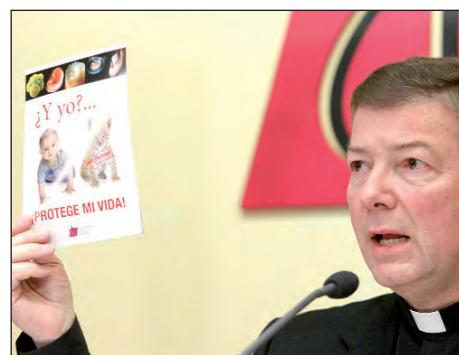


En el Día del Seminario:
*Por la gracia de Dios,
soy lo que soy.
Sin miedo a ser diferentes.
Si Dios te llama, te llama...*

Portada: Entrada del Seminario Conciliar de Madrid

18-19

25-M, Jornada por la Vida: Calentando motores. Campaña de la Conferencia Episcopal: Una paradoja evidente



20-24

Viaje del Papa a África: En África vive el 14% de los católicos del mundo. Benedicto XVI, mensajero de reconciliación. Esperanza para un continente ensangrentado

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

| | |
|--|---|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar |
| 10-11 | Aquí y ahora |
| <i>El admirable poder del Perdón</i> | |
| Iglesia en Madrid | |
| 12 | Nota del Arzobispado de Madrid sobre la cornisa del Manzanares: <i>Desconocimiento y tendencias</i> . |
| 13 | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces |
| Taller de conservación | |
| <i>Nuestra Señora de la Almudena: Mucho más que arte</i> | |
| 24-25 | La vida |
| Desde la fe | |
| 26 | Las víctimas, homenajeadas por el CEU: <i>Lo mejor que tenemos en España.</i> |
| 27 | Carta del Papa, sobre los lefebvrianos: <i>Si os devoráis unos a otros...</i> |
| 28 | Cine. Teatro. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |
| 32 | Contraportada |



Novedades en *Tienda Virtual*
página 25

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

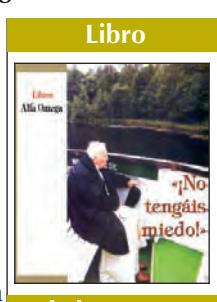
Puede hacer sus pedidos por:

➤ Teléfono: 91 365 18 13

➤ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda



de la semana

En el Día del Seminario (festividad de San José)

«Por la gracia de Dios, soy lo que soy»



Apóstol por gracia de Dios es el lema del Día del Seminario 2009, que se celebra en la mayor parte de las diócesis españolas en torno a la festividad de San José. Buena ocasión para recordar que en España hay más de 1.200 jóvenes aspirantes al sacerdocio cuya vocación, así como la de tantos otros jóvenes, es una *gracia de Dios*, y un motivo grande para la oración y el apoyo, en todos los sentidos, de sus familias y de todo el pueblo cristiano, a ellos y a cuantos se dedican a su formación en el seminario

El primer Día del Seminario se celebró en el año 1935. Se decidió que coincidiera con la fiesta de San José, por ser Patrono de la Iglesia universal y, además, cabeza de familia donde

creció Jesucristo. Hoy, 74 años más tarde, han cambiado muchas circunstancias, muchas cifras, muchas personas, pero Cristo sigue llamando a cada uno por su nombre.

La Jornada, que tiene como lema este año 2009: *Apóstol por Gracia de Dios*, con el trasfondo del Año Paulino en el que nos encontramos, quiere incidir en el hecho de que el apostolado no sólo es una tarea humana, sino que brota de la voluntad de Dios, y recuerda las palabras de san Pablo: «Por la gracia de Dios, soy lo que soy, y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí».

El Día del Seminario, en el fondo, debe ser una fiesta para todos los católicos del mundo, como debe de serlo la Jornada por las Vocaciones. Son conmemoraciones en las que todo el pueblo cristiano debe estar unido porque el sacerdocio es el Don insustituible en la Iglesia de la presencia viva de Cristo Cabeza: Sacerdote, Maestro y Pastor. Don que concierne a todos los que integran la Iglesia. Una parte, porque se siente llamada a esa vocación en concreto, y otra parte, porque debe sentirse impelida a cuidar, proteger y rezar por los sacerdotes y por los que se preparan al sacerdocio. De hecho, ése es el objetivo de una campaña como la del Día del Seminario, donde se pretende *promover* la llamada al sacerdocio, recordar la importancia de acompañar a las vocaciones y, especialmente, sostener, sobre todo, con la oración, a todos aquellos que se encuentran recorriendo el camino para ser sacerdotes de Jesucristo.

Algunos datos

Según los datos de la Conferencia Episcopal, en España hay 1.237 seminaristas, y en concreto, en el curso 2008-2009, se han ordenado presbíteros 196, lo que supone un aumento del 16,6% con respecto al año anterior.

Las estadísticas actuales muestran que, durante los últimos años, se atisba un creciente número de seminaristas provenientes de Iberoamérica o África, así como de jóvenes provenientes de los nuevos movimientos y realidades eclesiales. Muchos de ellos, también, se plantean su vocación al finalizar sus estudios universitarios.

Las cifras se mueven muy lentamente y podría hasta afirmarse que no existen grandes cambios en el porcentaje de jóvenes que ingresan en el seminario, si éstos se comparan con los porcentajes de población total. Lo que sí puede observarse son estos cambios, como el aumento de seminaristas que proceden de otros países y continentes, y que son sólo un reflejo del cambio que está experimentando la sociedad española.

A. Llamas Palacios

Escribe el obispo auxiliar de Getafe, ante el Día del Seminario, sobre los sacerdotes:

Sin miedo a ser diferentes

El sacerdote es el último que queda cuando se necesita amor y consuelo, y la persuasión mediática se desmorona...



El sacerdocio de Cristo es un don precioso para la Iglesia y para el mundo. Demos gracias al Señor, porque sigue llamando a muchos. El sacerdote, configurado con Cristo, entrega su vida por Él y por la salvación de los hermanos, sabe que es un servidor humilde del único Pastor, que debe ser un dócil instrumento en sus manos, un signo; que su vida, como decía san Agustín, es *amoris officium*, dar la vida por las ovejas, con la fuerza de Dios para consolar.

La actual crisis de sentido, peor aún que la económica, es la crisis de la verdad, una crisis de fe y, por eso, también de amor. Nadie que conozca la fuerza liberadora de Cristo duda de la necesidad de evangelizar. El sacerdote se pone a la cabeza de la misión de la Iglesia para ayudar a todos a alcanzar la verdad, comunica el gozo de la fe y la experiencia del amor de Dios, y enseña que la libertad no se puede alcanzar alejándose de Él. Todos quieren al cura por su servicio gratuito y su entrega generosa. Su vida y su palabra son referentes de otro mensaje.

Es fácil vivir en la ilusión materialista de pensar que podemos saciarnos de las cosas y conseguirlo todo. Pero cada persona necesita también hoy reconocer su profunda sed de Dios. El sacerdote nos recuerda que, sin Él, nuestras vidas están realmente vacías, que le necesitamos, para tener vida en abundancia. El cura nos ofrece a Cristo, nuestra esperanza.

¿Hacen falta sacerdotes? Sin duda. Pero las vocaciones se hallan sólo donde se supera el problema educativo de nuestra sociedad, que cuando idolatra la *libertad personal* y la autonomía individual pierde de vista la responsabilidad que tenemos unos con otros, el sentido de dependencia. Se desfigura entonces el sentido de la vida, y se hace imposible la entrega y la fidelidad, también la matrimonial. Este individualismo –que sin duda afecta a los cristianos– se supera con un inmenso amor a Cristo, con fe profunda y eclesial, piedad sincera y misericordia con todos. Entonces descubrimos nuestra vocación: *llamados* por Dios a la vida, para un servicio. No nos pertenecemos. Precisamente así somos más felices que nunca. Todos debemos hacer pastoral vocacional, y, puesto que somos llamados, llamar.

Necesitamos sacerdotes, enamorados de Jesucristo y de su vocación. Hay que tener la audacia de proponer a los jóvenes el atractivo único de Cristo y la radicalidad de su seguimiento. Pero debemos ser críticos, ir contra la corriente de un mundo que seduce con modelos de apariencia, de violencia, de prepotencia o de éxito a toda costa, y que prefiere el tener en detrimento del ser. Los jóvenes sacerdotes y los seminaristas no tienen miedo de parecer diferentes, ni están por lamentos nostálgicos. Saben que son un referente para los que se atreven a vivir la plenitud de humanidad que enseña Cristo y llegan al fondo del corazón de cuantos les buscan, cuando se desmorona el andamio frágil de la persuasión mediática y necesitan consejo y consuelo, el amor samaritano del Señor. Porque, calladamente, en su trabajo humilde, a veces heroico, el cura muestra la victoria del amor sobre el egoísmo. Puede cantar, como el grupo U2 en su nuevo álbum: «No se trata de si yo creo en el amor, sino si el Amor cree en mí».

+ Rafael Zornoza

Una aventura maravillosa

Pronto cumpliré 18 años de sacerdote. Tal vez no sean muchos, pero a mí me parecen toda una vida. Una vida apasionante. Todo lo que soñé de seminarista ha sido desbordado y superado por una gracia que siempre me ha llevado a vivir de cerca la presencia del amor de Cristo en las almas. El sacerdocio ministerial es una aventura maravillosa y un camino de felicidad que sólo conoce aquel que ha tenido la suerte de ser llamado por el Señor para ser ícono de Cristo en la tierra. En todo este tiempo he podido acompañar a niños, jóvenes, matrimonios, ancianos en su encuentro con el Amor. Pero especialmente bello ha sido estar cerca del sufrimiento humano, pues es en el misterio del dolor donde Dios ha mostrado, con mayor cla-

ridad, su hermosura y grandeza, levantando de la postración a tantos que, crucificadas con Cristo, han hecho de su vida una ofrenda al Padre. Siempre me he sentido privilegiado, pues ser testigo e instrumento de la Salvación que se aplica a cada alma es algo muy grande. Sin duda, en estos años no han faltado momentos de miedo y fragilidad –el sacerdote no es un super héroe–, pero la misericordia de Cristo siempre ha sido el cimiento sobre el que asentar el ejercicio del sacerdocio, y la Eucaristía la fuente de donde he podido beber a diario la Vida que me da vida. Sin la Misa y la alabanza diaria, hubiera sido imposible sostener el peso del trabajo sacerdotal. Sólo en Cristo Eucarístico he podido encontrar un motivo y un mode-

lo para intentar vivir mi ministerio con fidelidad a la voluntad del Padre y en comunión plena con la Iglesia, que nos transmite el Espíritu Santo, el gran protagonista de nuestro ministerio sacerdotal. Sin duda, le debo la vocación al ejemplo de fe de mis padres, pero ésta hubiera sido inviable sin el acompañamiento de tantos hermanos sacerdotes, en los momentos de duda y fragilidad. Sin la fraternidad sacerdotal es imposible sostener este trabajo de almas que tanto llena, y a veces tanto cansa. Mil veces que naciera, mil veces que querría ser sacerdote, pues es el modo más bello en que Cristo me ha pedido que entregue mi vida a los demás.

Jesús Higueras Esteban

La experiencia vocacional no entiende de fronteras

«Si Dios te llama, te llama...»

El joven Simon Pierre Ruterana está terminando su formación en el Seminario Conciliar de Madrid, para volver, dentro de unos años, a su Ruanda natal, donde encontró a Dios tras la traumática experiencia de la guerra. Muy lejos en el espacio y en el tiempo, hace más de 70 años, en España hubo la misma llamada del Señor, que hoy rememora su protagonista, un benemérito sacerdote madrileño. Como explica Simon Pierre, «desde cualquier lugar del mundo, si Dios te llama, te llama»



No muchos hombres pueden decir que el genocidio de su país les llevó a encontrarse con Dios. Ése, sin embargo, es el testimonio de Simon Pierre Ruterana, un seminarista ruandés de 25 años que cursa estudios de Teología en el Seminario Conciliar de Madrid y cuya biografía es digna de un *best-seller*. Con once años vivió la guerra que acabó con la vida de miles de ruandeses, entre ellos parte de su familia. Tres años más tarde, fallecía su madre. Pasó su adolescencia escondiéndose junto a su padre y su hermana: por miedo a la violencia que azotaba el país, no podía pasar más de dos noches en el mismo lugar. Como no podían salir a la calle, comenzó a leer el Antiguo Testamento de un sacerdote que los acogió en la parroquia. Así le surgieron sus primeros porqué. «Me di cuenta de que Dios me había cuidado y que no podía culparle por lo que había sucedido. Entendí que la historia de Israel era la mía propia. Tuve suerte de no morir, aunque lo pasé mal. Aquello me llevó a mi primera experiencia de Dios», dice.

Terminada la guerra, hizo el examen para ingresar en el seminario menor. Aunque obtuvo nota suficiente, no supo mentir cuando le preguntaron si quería ser sacerdote: «No sé si Dios me llama», dijo al formador. Aquello le cerró las puertas del seminario, pero su padre acudió al obispo de la diócesis y él sí dio el *placet*. «Desde ese momento empecé una relación diferente con Dios. La misa diaria, los retiros, los Ejercicios espi-

rituales y los sacerdotes me fueron trabajando; al final me decidí a entrar en el seminario mayor. Al principio tenía miedo, porque soy el único varón de la familia, pero, cuando di el paso, mi padre y mi hermana me apoyaron», explica. En Ruanda cursó los tres primeros años de Filosofía, y después el obispo lo envió a España para terminar sus estudios. Cuando sea ordenado, volverá a Ruanda para llevar los frutos que coseche en nuestro país: «Un sacerdote es un sacerdote, esté donde esté; pero en Ruanda hacen más falta, porque son instrumentos de reconciliación. Formarme en España me ayuda a vivir el catolicismo de la Iglesia y a ver que Dios no tiene fronteras. Desde cualquier lugar del mundo, si Dios te llama, te llama», dice.

Cuando ve que otros subsaharianos llegan a España en patera, vuelven los interrogantes. «Es una situación desplorable, y me vuelvo a preguntar por qué ocurre lo que ocurre, por qué los hombres no se ayudan... La respuesta está en el Señor. Si le escuchásemos, todo cambiaría. Dios nos llama no por estar en un país o en otro, sino porque nos quiere, porque tiene un plan para mi vida. La solución de todo la conoce Dios; nosotros tenemos que escucharle y querer cumplir su voluntad. El hombre puede tenerlo todo, con dificultades o sin ellas, pero la verdadera vida se encuentra con la fe en Dios». Un sentido de la vida que él ya ha encontrado.

José Antonio Méndez

Simon Pierre Ruterana (a la izquierda), estudia en la biblioteca del seminario, junto a dos compañeros

«Quiero ser cura»

En los años de la Guerra Civil, en Madrid, la persecución religiosa me impactaba mucho, con 12 años que tenía. A mi padre lo asesinaron a causa de su fe. Todo eso me producía un estado de ánimo que me llevaba a pedir a Dios que todo acabara pronto y a leer vidas de santos. Eso me dio mucha luz. Pasaron meses y pensaba cada vez más en ser sacerdote. Acabó la guerra y seguí cultivando la fe: misa, comunión, oraciones..., siempre albergando el sentimiento de que Dios me llamaba. No estaba dispuesto a decir que no, pero no veía la ocasión de decir Sí. Terminado el Bachillerato, vino el verano y seguía dando largas a este grandísimo misterio del amor de Dios. Dejé de ir a misa, a la que iba todos los días. Mi hermana –Dios se vale de los hombres– me encaró: «¿Eres capaz, por una tontería, de dejar a Jesucristo? ¿Cómo no vas a misa?» Eso me sirvió de acicate. Tenía 18 años. Al final del verano me pusieron entre la espada y la pared: otro hermano me empujaba a estudiar Caminos, y yo dije: «No, yo quiero ser cura». Ingresé en el Seminario. Ser cura me parecía que era lo mejor y sentía que Dios me llamaba: *Sígueme, que yo te haré pescador de hombres*. Despues lo entendí más claramente. Ser sacerdote no era aprender cosas. Era algo mucho más grande. Me ayudaron dos frases, que jamás he olvidado, de mi director espiritual, don José María García Lahiguera, fundador de las Oblatas de Cristo Sacerdote, obispo en proceso de beatificación: «Os ordenáis sacerdotes para decir misa», y «O ser santo sacerdote, o no ser sacerdote». Decir misa me llevaba a buscar la santidad, a ser de Dios en totalidad, a no querer otra cosa que Su voluntad. Todo ello fue templando mi espíritu, junto con la convivencia de compañeros, profesores y superiores maravillosos que había en el Seminario Conciliar de Madrid. Aprendí que ser sacerdote es ser colaborador del obispo, que los fieles tendrían que ser ayudados por este pastor, y que debía formarme bien para llevar a todos a la santidad. *Por ellos me santificaré*, fue el lema de mi primera misa. Tenía que darme a los demás, llevarles a Cristo. No me faltaron dificultades al principio, pero invito a los jóvenes a ser generosos con el Señor, y a dar gracias de que exista un lugar santo en el que nos enseñan a ser santos, a amar a Dios y al prójimo como Él nos ama.

Alfonso Muñoz

Por las vocaciones

Esucristo, Salvador del mundo, que, a orillas del Mar de Galilea, llamaste a los apóstoles para constituirlos fundamento de la Iglesia y portadores de tu Evangelio: te pedimos que hoy sigas fijando tu mirada en niños y jóvenes de nuestras familias, parroquias, comunidades y movimientos, invitándolos a seguirte en la vida sacerdotal o religiosa. Dales luz que disipe sus dudas, y decisión para que te sigan y se embarquen contigo dejándolo todo. Infúndeles confianza y sabiduría para llevar tu palabra y el testimonio de tu amor a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Tú que eres nuestro Salvador, ayer, hoy y por los siglos de los siglos. Amén.



Oración por la vida

María, Madre nuestra: tú que recibiste a Jesucristo, Luz y Vida para el mundo, guía por el camino de la vida a las madres que han concebido a un hijo; enséñanos a querer a los ancianos y a cuidar con amor a los enfermos. Madre de la Vida y del Amor Hermoso: ruega por nosotros.

Oración para los niños

Santa María, bendito el fruto de tu vientre, donde nació Jesús nuestra Vida. Madre de los niños: enséñanos a cuidar el don de la vida.

50 años de los Focolares en España

El Movimiento de los Focolares, fundado por Chiara Lubich, en la localidad italiana de Trento en 1943, celebra estos días sus primeros 50 años en España: una presencia viva, vigorosa y contagiosa de la gracia de Dios. Por todos los rincones del mundo, los Focolares están celebrando también el primer aniversario de la muerte de su fundadora, Chiara Lubich (en la foto, en uno de sus primeros encuentros en los montes trentinos). Este movimiento vive y trabaja en 182 países. Sus cerca de 141.000 miembros y más de 2 millones de amigos, no sólo católicos, tratan de vivir y difundir el carisma de la unidad y de la fraternidad universal de toda la familia humana.



El gran sí a Cristo



«Los momentos de oración son los más importantes de la vida del sacerdote, los momentos en que actúa con más eficacia la gracia divina, dando fecundidad a su ministerio. Orar es el primer servicio que es preciso prestar a la comunidad»: así les decía Benedicto XVI a los sacerdotes, diáconos y seminaristas, en junio del pasado año 2008, con los que se encontró durante su Visita pastoral, en Italia, a Santa María de Leuca y Brindisi. Y el Papa no dudó un instante en añadir la más evidente de las razones, que no puede dejar de reconocer quien mantenga los ojos mínimamente abiertos a la más indiscutible realidad: «Si no estamos interiormente en comunión con Dios, no podemos dar nada tampoco a los demás». Y los demás, en consecuencia, aunque crean tenerlo todo, no tendrán nada en absoluto.

Estas palabras de Benedicto XVI se muestran, más intensamente cada día que pasa, de una actualidad clamorosa. Llevar a Dios a los hombres es hoy, en nuestro mundo, la urgencia primera, más y más apremiante cuanto más y más creciente es la deshumanización, que llega hasta la monstruosidad de convertir el más cruel homicidio, el del ser humano más débil, aún en el seno de su madre, ¡en un derecho de esa madre, llamada precisamente a protegerlo!; ¡y el que no se atreve a tanto se queda tan tranquilo llamándolo *mal menor!* Sin Dios, en efecto, no es que falte vida para el alma, es que falta hasta el alimento más básico para el cuerpo. Y sin el sacerdote, por tanto, no es que peligren

las cosas del espíritu, ¡peligra la vida entera!

Ya vemos a dónde lleva la negación de Dios y, más aún si cabe, la venenosa sutileza de reducirlo a lo privado, ¡como si hasta la más mínima realidad pudiera subsistir sin Él! ¿No lo vemos, acaso, en la crisis económica y financiera que recorre el mundo, y en todas las otras crisis morales y de todo tipo que subyacen a ella? En su Carta a los obispos del mundo, de la que informamos en estas mismas páginas, con motivo de la ciega incomprendión de muchos ante el gesto, lleno de paternidad misericordiosa, de levantar la excomunión a los cuatro obispos de la Fraternidad de San Pío X, Benedicto XVI lo subraya con meridiana claridad: «El auténtico problema, en este momento actual de la Historia, es que Dios desaparece del horizonte de los hombres, y con el apagarse de la luz que proviene de Dios, la Humanidad se ve afectada por la falta de orientación, cuyos efectos destructivos se ponen cada vez más de manifiesto». ¿No está pidiendo a gritos la realidad entera sacerdotes, y sacerdotes que lo sean en toda su verdad de otros *Cristos*?

En la Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*, de 1992, Juan Pablo II lo decía claramente: «Los cristianos esperan encontrar en el sacerdote no sólo un hombre que los acoja, que los escuche con gusto y les muestre una sincera amistad, sino también y sobre todo un hombre que les ayude a mirar a Dios, a subir hacia Él. Es preciso, pues, que el sacerdote esté formado en una profunda intimidad con Dios». Sólo así se es sacerdote; y,

por tanto, sólo así, haciéndose presente el misterio mismo de Dios, la Humanidad puede vivir. «La vocación sacerdotal es un misterio —escribía el mismo Santo Padre en su bello libro *Don y misterio*—. Es el misterio de un *maravilloso intercambio* entre Dios y el hombre. Éste ofrece a Cristo su humanidad, para que Él pueda servirse de ella como instrumento de salvación, casi haciendo de este hombre otro Sí mismo».

He aquí por qué la intimidad con Cristo, hasta la plena identificación con Él, es el trabajo esencial del sacerdote, al que se dirige la vida entera del seminario y que constituye toda su razón de ser. Vale la pena recordar las palabras de Benedicto XVI a los seminaristas, en su primera Jornada Mundial de la Juventud como Papa, en Colonia 2005: «Sois seminaristas, es decir, jóvenes que, con vistas a una importante misión en la Iglesia, se encuentran en un tiempo fuerte de búsqueda de una relación personal con Cristo y del encuentro con Él. Esto es el seminario: más que un lugar, es un tiempo significativo en la vida de un discípulo de Jesús». Dos años después, a sus seminaristas de Roma les abría el corazón, al preguntarle por su tiempo de seminario: «Fue un camino muy humano, donde podemos ver hoy cómo se comienza a entrar en contacto con Dios, cómo hay que tomar en serio todas las resistencias de nuestra naturaleza, canalizándolas para llegar al gran Sí al Señor... El Señor me ayudó a llegar hasta el Sí del sacerdocio, un Sí que me ha acompañado todos los días de mi vida».

San José

José es modelo de respeto profundo a la dignidad de la persona, a lo que Dios tiene preparado para ella. Su dolor al plantearse si tiene que dejar a María, su esposa, se ve superado con creces por la alegría de saber que ella ha sido elegida para Madre de Dios. ¡Cuánta necesidad tiene nuestra sociedad de aprender este respeto profundo para el matrimonio y para todas las relaciones entre las personas! El mejor antídoto contra la violencia es aprender a mirar a los otros con el respeto y el amor con que Dios nos mira.

En su camino hacia Belén para inscribirse en el censo, José aparece como un buen ciudadano que cumple sus obligaciones con respecto a su comunidad. María embarazada y José se comportan como las personas sencillas que no buscan privilegios y que incluso tienen que experimentar la pobreza, por falta de acogida de los demás. En José vemos con claridad que la vida de los pueblos está sólidamente cimentada cuando hay personas que saben cumplir su deber con amor, sin dejarse seducir por la tiranía del dinero, del poder o de las apariencias.

José aparece también como modelo de escucha de la voluntad de Dios y de libertad religiosa. Cuando comprende que su esposa y su Hijo van a tener que sufrir por la salvación del mundo, acepta que hay un orden superior en la comprensión de las cosas que está por encima de cualquier consideración humana. Finalmente, José se nos presenta como un modelo para el trabajo y para vivirlo con sentido, desarrollando una ocupación que sostiene a la familia, y una vida familiar que educa para el trabajo, para la generosidad, para la responsabilidad hacia los demás.

San José es, en el siglo XXI, un referente para recuperar la importancia social de la paternidad. Paternidad y maternidad son dos vivencias complementarias queridas por Dios que permiten a los hombres y mujeres sentirnos integrantes de la gran familia de la Humanidad.

+ Cardenal Agustín García-Gasco



La mujer trabajadora y el Día del padre

El 8 de marzo se celebró el Día de la mujer ¿trabajadora? Yo prefiero decir *de la mujer*, sin más, porque decir *mujer* implica *trabajadora, responsable, eficiente, cariñosa...* y podríamos seguir. Yo no recibo remuneración económica por mi labor en la sociedad: las amas de casa somos población no activa para las estadísticas. Cierta que muchas mujeres merecen un particular homenaje: las maestras de mis hijos, que comparten nuestra tarea educativa; la excelente pediatra que los atiende con cariño; la frutera que cada mañana madruga para traer el mejor género; la panadera, la periodista, la peluquera, sus empleadas de hogar, tantas y tantas mujeres que sí aparecen en población activa y desarrollan su trabajo conciliando vida laboral y familiar lo mejor que saben. Pero también quiero rendir homenaje a las que, como yo, han optado por estar en su casa cuando los hijos llegan, sacrificando muchas veces unas carreras profesionales exitosas y bien remuneradas. Y sería injusto celebrarlo solas, pues detrás de cada una he encontrado maridos generosos. No salen en las noticias, pero hay un gran número de hombres que llegan a casa después del trabajo, en la oficina, en el andamio, en la tienda o en el laboratorio, y, como si no estuvieran cansados, bañan a los niños, ayudan a preparar la comida o la cena, recogen los juguetes, terminan de hacer los deberes con los hijos y muchas más cosas que saben hacer para que la familia sea una convivencia amorosa y generosa. A estos maridos nadie los premia. Por eso, el 19 de marzo y los demás días, miremos a nuestros maridos, al padre de nuestros hijos y descubriremos que eso de la igualdad de género queda para la política y el derroche económico en cargos ministeriales. Una mujer y un hombre son mucho más de lo que el fundamentalismo feminista nos quiere hacer ver.

María Jesús Aranda Pérez
Talavera de la Reina (Toledo)



Por los no nacidos

Mi padre viajó a Santiago de Chile recientemente y transcribió el texto de una lápida que encontró en la fachada de la iglesia castrense. ¡Qué diferencia con España! Allí este texto no ofende, y aquí los poderes públicos, que deben velar por todos, hacen apología del aborto libre a los 16 años. La lápida dice así: «Nos mataron porque dijeron que estábamos de más, como Herodes consideró que Jesús estaba de sobra. Nadie nos pudo defender. Todo fue en el silencio del vientre de nuestras madres. Nos despedazaron, nos ahogaron, nos envenenaron con la frialdad de un verdugo. Por nuestra muerte se pagó dinero, precio de sangre como el que recibió Judas. Botaron a la basura los pedazos de nuestros pequeños cuerpos, o los quemaron en un incinerador para que no quedara rastro de nuestro asesinato. Ni siquiera tuvimos una sepultura o una lápida. No llegamos a tener nombre, ni pudimos recibir el Bautismo. Sólo somos parte de un número macabro de varias decenas de millones cada año. Colaboraron en nuestra muerte poderosos de este mundo, algunos que habían jurado respetar la vida, e incluso nuestros propios padres. ¡Que nuestro grito salve a otros niños!».

Carlos Cerezuela
Internet

En el mismo sentido hemos recibido cartas de **Rosabella Aparece** (Barcelona), **José Morales** (Palafrugell, Gerona), **Divina Lahuerta** (Tarragona), **Xus D. Madrid** (Palamós, Gerona), **Marta Carmona** (El Puerto de Santa María, Cádiz), **Pilar Pérez** (Navarra), **Guillermo Juan Morado** (Pontevedra), **Misericordia Artiga** (Tarragona), **Enrique Jaureguizar** (Internet), **Borja Lleó** (Barcelona), **Juan Pablo Bermejo** (Madrid), **Rita Villena** (Málaga) y **Vicente Franco Gil** (Zaragoza)



La vida es bella

En cierta ocasión tuve la oportunidad de saludar al poeta León Felipe. Pude charlar con él durante un buen rato, y la impresión que me dejó hizo que aumentara mi admiración por este gran trovador de la belleza de la vida. Su poesía es fresca; más que poesía es oración: «Ser en la vida romero, romero sólo que cruza/ siempre por caminos nuevos,/ pasar

por todos una vez/ una vez sólo y ligero; ligero, siempre ligero». Los cristianos sabemos que la vida es un regalo de Dios, y hay que vivirla día a día con un corazón enamorado y como si naciéramos cada día para la misión que Dios nos encomendó al crearnos. La vida, si vivimos cara a Dios, como hijos de Dios que somos, es hermosa y tiene sentido. Huyamos del vaciamiento interior, que conduce a la monotonía y al pesimismo. Si procuramos vivir la filiación divina, cada día tendrá su pleno sentido.

Agustín Romero Lojo
La Coruña



Desafección al 11-M



El 11 de marzo se cumplieron cinco años de la mayor masacre que se ha sufrido en España, y con pena observo la desafección de muchos ciudadanos, que ni sienten ni padecen, como si no les afectara ni los muertos ni los heridos. Algunos políticos se han quitado la careta y no sólo no asisten a un acto de homenaje, sino que enviaron mensajes de móvil para que sus correligionarios no hiciesen acto de presencia. Como si las víctimas tuvieran militancia política.

Pedro Martínez Martín
Valencia



Un Zapatero global, no

Barack Obama da un paso más en su política pro abortista, al anular el voto a la financiación federal para la investigación con células madre embrionarias. Desde Italia, ha llamado la atención de todo el mundo un artículo del columnista del *Corriere della Sera* **Massimo Franco**, que advierte de que el Vaticano «no quiere otro caso Zapatero» al otro lado del Atlántico, si bien «la imagen de Barack Obama como un Zapatero global es aún hoy rechazada en el Vaticano». Esta y otras decisiones del Presidente presagian, según el rotativo, problemas con la designación de su próximo embajador ante la Santa Sede.

Lo curioso es que Obama justificó su decisión con argumentos religiosos: «Como persona de fe, creo que estamos llamados a cuidar unos de otros y trabajar para evitar el sufrimiento humano». Este asunto –añadió– plantea «una falsa alternativa entre la ciencia competente y la fe». Además, la política no debe interferir en la ciencia...

Desde la Iglesia, llegan respuestas contundentes. El arzobispo de Filadelfia, cardenal **Justin Rigali**, Presidente del Comité para Actividades Pro Vida de la Conferencia Episcopal, habla de «acción moralmente equivocada, porque anima a la destrucción de vidas humanas inocentes, tratando a seres humanos vulnerables como meros productos». La «retórica pro vida de Obama», en realidad, ampara una «investigación asesina», dice el obispo de Phoenix, monseñor **Thomas J. Olmsted**. Y desde el terreno político, el congresista republicano **Chris Smith** acusa al Presidente de obligar a los contribuyentes a financiar investigaciones no sólo «contrarias a la ética», sino además a la lógica científica, porque son las investigaciones respetuosas con la vida las que han producido los avances científicos. La Administración, en cambio, «ha elegido la política frente a la ciencia». Coincide en esto la organización Demócratas por la Vida, que acusa al Presidente, de su mismo partido, de optar «sin necesidad» por la destrucción de embriones.

Por lo demás, también en el Reino Unido se han lanzado estos días propuestas para que la política no se *inmiscuya* en los asuntos de la ciencia. El profesor de Oxford **Richard Gardner** propone que se utilicen los órganos de niños abortados para transplantes. «Si van a ser eliminados, es una pena desperdiciar sus órganos», dijo en una conferencia, según informa el diario *Daily Mail*.

La discusión guarda similitudes con el caso en España del llamado *bebé medicamento*. **Juan Manuel de Prada**, desde ABC, es de los escasísimos articulistas que se atreven con este asunto, y recuer-



da que, «para que ese *bebé medicamento* naciese, se han eliminado previamente una serie de embriones que, como el propio *bebé medicamento*, han sido creados artificialmente». Nadie habla tampoco del peligro de que «una técnica tan agresiva como es la extracción de dos células a un embrión que consta de tan sólo ocho no acarreará en el futuro alteraciones irremediables a ese *bebé medicamento*, tal vez más graves que la enfermedad del hermano (de 7 años) que presumiblemente –pues las posibilidades son

muy reducidas– se va a curar». Curiosamente, *El País* informaba el sábado de los posibles peligros de estos métodos para el bebé que logra nacer (de los desecharlos, mejor no hablar). Pero esto era en las páginas de *Biomedicina*, del suplemento *Salud*. En las páginas ordinarias, todo son parabienes porque *El bebé elegido genéticamente logra la curación de su hermano*. Nunca dejes que la ciencia te estropie un buen titular...

Alfa y Omega

Contrapunto

La absoluta centralidad de la Iglesia

Andamos los católicos obsesionados a veces por el diálogo, sin caer en la cuenta de la posición de absoluta centralidad que ocupa ya la Iglesia en el mundo, valga la extrapolación desde la política. Donde hay un solo átomo de bien, existe una inherente atracción hacia el Evangelio, que ejerce de poderoso imán. El problema es que ese mismo Evangelio deja al descubierto las miserias humanas. Las redime, pero no sin esfuerzos y renuncias personales. Y aunque al final todo sea por nuestro bien, a nadie le gusta que le pongan un espejo delante y le enseñen lo que debe cambiar. Ésta es la razón del martirio.

Por eso es tan fuerte la tentación de recluir la fe en las sacristías. Puedo dejar a un lado mi condición de católico para tener mejor acceso a grupos que dicen promover el valor –pongamos– de la solidaridad desde alguna opción ideológica. Quizá obtenga su graciosa tolerancia, pero al aceptar que el Evangelio no tiene cabida en nuestra relación, que estorba, mi pacto será con el lado oscuro de aquella obra, que lo habrá, porque en toda obra de hombres hay un lado oscuro. O puedo prestarme a utilizar el nombre de Dios en vano, dedicarme a tranquilizar conciencias y repartir aquí y allá mi *nihil obstat*. Haré amigos que, seguramente, me serán de gran utilidad, pero estaré corrompiendo almas; de entrada, la mía propia.

La conclusión es simple: a más Cristo en nosotros, más posibilidad de auténtico diálogo con el mundo, aunque también más riesgo de martirio (el farsante y el hipócrita no suscitan tanto odio). Mal andaremos, en cambio, si nos dedicamos a discutir sobre si es mejor sacrificar nuestra fe en el altar del ídolo de la derecha, o en el de la izquierda. «Atención: que si os mordéis y os devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente», dice san Pablo, y cree oportuno recordarnos ahora Benedicto XVI.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El admirable poder del Perdón

En la Cuaresma, tiempo de conversión y de reconciliación, la Iglesia nos invita a profundizar en el sacramento de la Penitencia, pero existen muchas dudas y muchos falsos argumentos, en torno a la Confesión, que se han extendido entre los cristianos. En estas páginas se trata de poner un poco de luz



¿Por qué tengo que confesarme con un sacerdote? Yo me confieso directamente con Dios.
Pues de eso se trata, ¡de hacerlo directamente con Dios! Y Dios, ¿no se hizo carne y está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo? ¿Quién sino Él puede decir con verdad lo que el penitente escucha en el sacramento del Perdón: «Yo te absuelvo de tus pecados»? No dice el sacerdote: «De parte de Cristo te digo que Él te perdona»; ni el que se ha confesado responde: «Dé las gracias a Cristo, de mi parte, cuando le vea usted mañana». Sencillamente, porque Quien está ahí es Cristo mismo, resucitado y vivo en su Iglesia, pues Él, el Verbo hecho carne, ya tiene voz humana para hablarme, y manos de carne y hueso para abrazarme. Como estaba en aquel confesionario del pozo de Jacob, al que acudió la samaritana que iba a por agua y Él le pidió de beber, resultando que fue ella la que recibió el agua que brota para la vida eterna. Es desde la encarnación del Hijo de Dios cuando ya podemos, por fin, confesarnos con Dios directamente, en el pleno sentido de la palabra. Puedo pedir perdón a Dios en la intimidad del corazón, pero mi realidad humana, de carne y hueso, necesita recibirla de unos lazos igualmente humanos.

¿Dónde dice el Evangelio que es el sacerdote quien da el perdón de Dios?

«La gente se admiraba y daba gloria a Dios, que había dado tal poder a los hombres»: así dice el evangelio de San Mateo, al final del relato de la curación del paralítico, llevado entre cuatro hasta Jesús en una camilla, que habían descolgado por el hueco hecho en el tejado de la casa, al no poder entrar a causa de la gente agolpada a la puerta. «¡Ánimo!, hijo, tus pecados te son perdonados», es lo primero que le dijo Jesús al paralítico, viendo la fe de aquellos cuatro camilleros, anota cuidadosamente el evangelista. «¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?» Esto es lo que pensaban unos escribas que estaban allí presentes, y Jesús respondió con la curación de la parálisis corporal, que era un signo bien visible del verdadero milagro: el perdón de los pecados.

Cuando se escriben los evangelios, los que escuchaban este relato en las celebraciones de la Eucaristía no se podían admirar de que Cristo, verdadero Dios, tenía poder para perdonar los pecados; lo que producía la admiración era que tal poder lo tuvieran hombres como los apóstoles y sus sucesores. Ese poder, según lo leemos en el evangelio de San Juan, les fue otorgado por Jesucristo resucitado, cuando se les presentó en el Cenáculo y, soplando sobre ellos, les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan per-

donados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Al principio de la Misa, reconocemos nuestros pecados; ¿no es esto ya una manera de confesarse?

Más bien es una manera de recordarnos lo necesario que es acudir al sacramento de la Confesión. Ese rito penitencial del comienzo de la Misa es realmente luminoso. Se nos dice que, «para celebrar dignamente los sagrados misterios», debemos reconocer nuestros pecados. ¡Vaya modo de ser dignos! ¿No tendríamos, para ser dignos, que no tener ningún pecado? Se podría pensar que la liturgia de la Iglesia desea que algún día, cuando ya no tuviéramos ningún pecado, se pueda quitar ese rito penitencial. ¡De ningún modo! Precisamente, con él, nos está enseñando que lo que nos hace dignos no son nuestras cualidades y nuestras virtudes, sino la gracia de Dios. No es el hijo mayor de la parábola del Padre bueno, que cumple todos sus mandatos, el que es digno; lo es el hijo pródigo, que reconoce sus pecados, al ser abrazado por su padre y dejarse vestir por él con la vestidura blanca que le regala. Por eso, el rito penitencial de la Misa es una clara invitación a recibir ese abrazo y esa vestidura de la gracia de Dios directamente, es decir, en el sacramento de la Penitencia.

Y si volvemos a pecar, ¿para qué sirve, entonces, confesarse?

Pensar así es un error grande, porque desvirtúa el corazón mismo del hecho cristiano; es reducir la Confesión a un simple medio para ser más buenos. ¿Y si conseguimos ser buenos haciendo gimnasia, o yendo al psicólogo, para qué vamos, entonces, a confesarnos? ¡Ya no haría falta! Errónea conclusión. Como la de los esposos que se dijeron el uno al otro: «Por fin ya no tenemos ningún defecto, estamos llenos de virtudes y cualidades, ¿para qué, entonces, vamos a vivir juntos?»

El confesionario no es como el taller, o el hospital, donde, tras el arreglo del coche o la curación del enfermo, éstos lo abandonan, incluido el mecánico, o el médico. El perdón de los pecados consiste, precisamente, en salir del confesionario llenos del Señor, más hondamente unidos a Él. La vuelta a casa del hijo pródigo no es, desde luego, para seguir en ella como el hijo mayor, con todas las virtudes que se quiera pero con el corazón lejos del padre. La finalidad de la Confesión, como de toda la vida cristiana, es crecer en amistad con el Señor.

¿Puede darse la absolución general, sin confesión individual?

Como dice el *Catecismo de la Iglesia católica*, según se recoge en su *Compendio*, «en caso de grave necesidad (como un

«Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados».
Aparición de Jesús, de Duccio di Buoninsegna (siglo XIII-XIV)

Así dice el Catecismo:

• Los elementos esenciales del sacramento de la Reconciliación son dos: los actos que lleva a cabo el hombre, que se convierte bajo la acción del Espíritu Santo, y la absolución del sacerdote, que concede el perdón en nombre de Cristo y establece el modo de la satisfacción.

• Los actos propios del penitente son los siguientes: un diligente examen de conciencia; la contrición (o arrepentimiento), que es perfecta cuando está motivada por el amor a Dios, imperfecta cuando se funda en otros motivos, e incluye el propósito de no volver a pecar; la confesión, que consiste en la acusación de los pecados hecha delante del sacerdote; la satisfacción, es decir, el cumplimiento de ciertos actos de penitencia, que el propio confesor impone al penitente para reparar el daño causado por el pecado.

• Se deben confesar todos los pecados graves aún no confesados que se recuerdan después de un diligente examen de conciencia. La confesión de los pecados graves es el único modo ordinario de obtener el perdón.

• Todo fiel, que haya llegado al uso de razón, está obligado a confesar sus pecados graves al menos una vez al año, y de todos modos antes de recibir la sagrada Comunión.

• La Iglesia recomienda vivamente la confesión de los pecados veniales aunque no sea estrictamente necesaria, ya que ayuda a formar una recta conciencia y a luchar contra las malas inclinaciones, a dejarse curar por Cristo y a progresar en la vida del Espíritu.

• ¿Quién es el ministro del sacramento de la Reconciliación? Cristo confió el ministerio de la reconciliación a sus Apóstoles, a los obispos, sucesores de los Apóstoles, y a los presbíteros, colaboradores de los obispos, los cuales se convierten, por tanto, en instrumentos de la misericordia y de la justicia de Dios. Ellos ejercen el poder de perdonar los pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

• La absolución de algunos pecados particularmente graves (como son los castigados con la excomunión) está reservada a la Sede Apostólica o al obispo del lugar o a los presbíteros autorizados por ellos, aunque todo sacerdote puede absolver de cualquier pecado y excomunión, al que se halla en peligro de muerte.

• El confesor, ¿está obligado al secreto? Dada la delicadeza y la grandeza de este ministerio y el respeto debido a las personas, todo confesor está obligado, sin ninguna excepción y bajo penas muy severas, a mantener el sigilo sacramental, esto es, el absoluto secreto sobre los pecados conocidos en confesión.

inminente peligro de muerte) se puede recurrir a la celebración comunitaria de la Reconciliación, con la confesión general y la absolución colectiva, respetando las normas de la Iglesia y haciendo propósito de confesar individualmente, a su debido tiempo, los pecados graves ya perdonados de esta forma». Esa grave necesidad puede darse en lugares con tanta escasez de sacerdotes y tanta abundancia de fieles, que éstos se verían, durante largo tiempo, privados de la gracia del Perdón (situación que, según ha establecido la Conferencia Episcopal Española, no se da en nuestro país), y en este caso la norma de la Iglesia establece la llamada *fórmula C* del sacramento de la Penitencia, que otorga el perdón de Dios a quienes estén realmente arrepentidos y tengan el propósito firme de confesarse individualmente en la primera ocasión que puedan hacerlo; condición que, lejos de ser gravo-



sa, convierte en gozosa realidad el encuentro personal con Cristo, que es la esencia del Sacramento.

Si hace mucho tiempo que alguien no se confiesa, ¿tiene que dejar de comulgar?

Es mandamiento de la Santa Madre Iglesia *Confesar al menos una vez al año*. Si en ese tiempo no se tiene pecado mortal, no sólo se puede, sino que se debe comulgar al participar en la Misa. Al igual que alguien no puede comulgar en pecado mortal, aunque hiciera poco tiempo de su última Confesión.

¿No es injusto que quien ha pecado mucho, pero se confiesa al final de su vida, se salve, mientras que quien ha llevado una vida recta, al final se tuerza y, por no confesarse, se condena?

¡Curioso modo de entender la justicia! Quien encuentra a Cristo al final de su vida, ¿acaso no siente en lo más hondo el no haberlo encontrado desde el comienzo? No es envidiable, desde luego, vivir años y años separados de Cristo. La clave está en la libertad. La libertad con la que Dios nos ha creado es verdadera, y Él es el primero en respetarla. Como también es el primero en buscar incansablemente al pecador, porque no quiere su perdición, sino que se convierta y viva. La clave está ahí, en la liber-

tad. La salvación ¿no es acaso alcanzar la vida en plenitud? ¿Y acaso la Vida no es Dios mismo, que es Amor? La ceguera está en pretender vivir al margen de la Vida, en amar al margen del Amor: ésa es precisamente la condenación. Nadie puede amar en contra de su voluntad, pero basta, hasta el último instante de la vida, la más mínima apertura de la libertad, para encontrar de inmediato el Perdón salvador de Dios.

¿Qué ocurre si olvido algún pecado? Y si alguien se confiesa después de muchos años, no es posible que recuerde todos sus pecados. ¿Es válida en esos casos la absolución?

Aunque el hombre es imperfecto confesándose, Dios siempre es perfecto perdonando. Como al padre del hijo pródigo, al Señor le falta tiempo para salir corriendo y abrazar al pecador, sin dejarle apenas enumerar algún pecado.

Me cuesta confesarme, porque me da vergüenza...

Al caer en la cuenta de que, en la Confesión, a Quien se le quita un peso de encima es a Cristo, más aún que al penitente, toda dificultad desaparece. ¡Si es el sacramento de la Alegría!, ¿cómo va a costar acercarse a él?

Nota del Arzobispado de Madrid sobre la *Cornisa del río Manzanares*: 16 de marzo de 2009

Desconocimiento y tendenciosidad



Plano y maqueta
del proyecto
de remodelación
urbanística del entorno
de San Francisco
El Grande

Durante estas últimas semanas, algunos medios de comunicación han hecho referencia a la llamada *Cornisa del río Manzanares* y, de forma más concreta, a diversas valoraciones negativas sobre edificaciones que la Iglesia católica pudiera realizar en esa Cornisa. Es de lamentar el desconocimiento que evidencian muchas de esas publicaciones y la tendenciosidad que manifiestan otras. Para un conocimiento correcto y una valoración adecuada de la realidad allí existente y de las previsiones sobre ella en lo que se refiere a la Iglesia, conviene tener en cuenta los datos concretos y ciertos de la situación.

El Acuerdo para la rehabilitación de esa Cornisa, en lo que afecta a la Iglesia, fue firmado entre el Ayuntamiento y el Arzobispado de Madrid el 21 de diciembre de 2007. Dicho Acuerdo se enmarca en el Plan de Revitalización del Centro Urbano, con cumplimiento de la legislación vigente en materia de suelo y urbanismo. Por ese Acuerdo, el Ayuntamiento recibe terrenos propiedad de la Iglesia para un Centro de Mayores, una Escuela Infantil, parte de un Polideportivo y varios espacios de zonas verdes; el total del terreno cedido al Ayuntamiento se aproxima a los 6.000 m², que incluyen también unos 6.000 m² de edificabilidad. El Ayuntamiento no cede a la Iglesia ni un solo metro cuadrado de solar, sino únicamente edificabilidad sobre terrenos que ya eran propiedad de la Iglesia: 14.000 m² de edificabilidad para la futura Casa de la Iglesia (conjunto de servicios pastorales, institucionales y de gestión para toda la archidiócesis de Madrid y para mejor servicio de ésta a la sociedad) y unos 700 m² para una Residencia de sacerdotes. La proyectada Biblioteca de la Facultad de *San Dámaso*, aprobada anteriormente a este Acuerdo sobre terrenos igualmente de la Iglesia, forma también parte de la actuación en la zona.

Otro aspecto a considerar, volcado también en los medios aludidos, es el del impacto negativo en esa zona de las actuaciones urbanísticas proyectadas en ella. Por lo que se refiere a

las que en su día realice la Iglesia, nada más alejado de la realidad: el desarrollo del proyecto colaborará eficazmente en una respuesta seria a la necesidad de recuperación urbanística y ambiental de la zona. Por lo que se refiere a todo el bajotierro de los llamados por los medios de comunicación estos días *Jardines del Seminario*, en octubre de 2002 se hizo un estudio arqueológico de toda la zona; no apareció ni un solo dato que impidiese las actuaciones de edificabilidad en ella. Por lo que respecta al marco exterior, el edificio de la Casa de la Iglesia estará situado en el talud de esos jardines hacia la Cuesta de las Descargas y la calle Algeciras, quedando su parte más alta siempre por debajo del suelo de los jardines y, por esta razón, sin distorsionar las vistas de la Cornisa del Manzanares. La Biblioteca, situada en la base de otro talud superior y cerca de la Casa de la Iglesia, guardará armonía arquitectónica con ésta. La Residencia de sacerdotes, propiamente, no forma parte de la Cornisa y estará ubicada junto al proyectado Centro de Mayores del Ayuntamiento (Ronda de Segovia, 1). Una arquitectura bien cuidada y acorde con lo que mejor requiera esa Cornisa colaborará, sin duda, a mejorar sustancialmente la zona. Mejora que, además, saldrá al paso de algunos de sus problemas endémicos, tales como la *herida urbanística* existente entre la cornisa superior y la trama urbana residencial de la zona inferior, la incomunicación entre diversas partes de ese sector, y la lamentable degradación urbanística de algunos espacios, como sucede en la Cuesta de las Descargas.

Éstos son los datos, por sí mismos elocuentes y clarificadores. Las conclusiones que de ellos se siguen están muy lejos de muchas de las afirmaciones vertidas por diversos medios de comunicación en fechas aún recientes.

Departamento de Obras
del Arzobispado de Madrid

Acogida de la Cruz de los jóvenes, en Madrid

Los cerca de mil jóvenes que viajarán a Roma para recoger, el Domingo de Ramos, la Cruz de los jóvenes y el icono de la Virgen, no son sino una pequeña representación de toda la archidiócesis de Madrid, y de las diócesis hermanas de Getafe y Alcalá de Henares. Por ello, se ha preparado otro acto pa-

ra que todos los fieles que lo deseen tengan la oportunidad de acoger, en Madrid, estos dos símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Será el Viernes Santo, día 10 de abril, a las 17 horas, durante los Oficios en la catedral de Nuestra Señora de la Almudena; en concreto, al iniciarse el rito de adoración de la Cruz. Al finalizar los Oficios, la Cruz saldrá de la Catedral para encontrarse con la imagen de Jesús de Medinaceli en la plaza de Canalejas, tras recorrer las calles Bailén, Mayor y la Carrera de San Jerónimo.

Nota del Arzobispado de Madrid sobre la *Cornisa del río Manzanares*: 16 de marzo de 2009

Desconocimiento y tendenciosidad



Plano y maqueta
del proyecto
de remodelación
urbanística del entorno
de San Francisco
El Grande

Durante estas últimas semanas, algunos medios de comunicación han hecho referencia a la llamada *Cornisa del río Manzanares* y, de forma más concreta, a diversas valoraciones negativas sobre edificaciones que la Iglesia católica pudiera realizar en esa Cornisa. Es de lamentar el desconocimiento que evidencian muchas de esas publicaciones y la tendenciosidad que manifiestan otras. Para un conocimiento correcto y una valoración adecuada de la realidad allí existente y de las previsiones sobre ella en lo que se refiere a la Iglesia, conviene tener en cuenta los datos concretos y ciertos de la situación.

El Acuerdo para la rehabilitación de esa Cornisa, en lo que afecta a la Iglesia, fue firmado entre el Ayuntamiento y el Arzobispado de Madrid el 21 de diciembre de 2007. Dicho Acuerdo se enmarca en el Plan de Revitalización del Centro Urbano, con cumplimiento de la legislación vigente en materia de suelo y urbanismo. Por ese Acuerdo, el Ayuntamiento recibe terrenos propiedad de la Iglesia para un Centro de Mayores, una Escuela Infantil, parte de un Polideportivo y varios espacios de zonas verdes; el total del terreno cedido al Ayuntamiento se aproxima a los 6.000 m², que incluyen también unos 6.000 m² de edificabilidad. El Ayuntamiento no cede a la Iglesia ni un solo metro cuadrado de solar, sino únicamente edificabilidad sobre terrenos que ya eran propiedad de la Iglesia: 14.000 m² de edificabilidad para la futura Casa de la Iglesia (conjunto de servicios pastorales, institucionales y de gestión para toda la archidiócesis de Madrid y para mejor servicio de ésta a la sociedad) y unos 700 m² para una Residencia de sacerdotes. La proyectada Biblioteca de la Facultad de *San Dámaso*, aprobada anteriormente a este Acuerdo sobre terrenos igualmente de la Iglesia, forma también parte de la actuación en la zona.

Otro aspecto a considerar, volcado también en los medios aludidos, es el del impacto negativo en esa zona de las actuaciones urbanísticas proyectadas en ella. Por lo que se refiere a

las que en su día realice la Iglesia, nada más alejado de la realidad: el desarrollo del proyecto colaborará eficazmente en una respuesta seria a la necesidad de recuperación urbanística y ambiental de la zona. Por lo que se refiere a todo el bajotierro de los llamados por los medios de comunicación estos días *Jardines del Seminario*, en octubre de 2002 se hizo un estudio arqueológico de toda la zona; no apareció ni un solo dato que impidiese las actuaciones de edificabilidad en ella. Por lo que respecta al marco exterior, el edificio de la Casa de la Iglesia estará situado en el talud de esos jardines hacia la Cuesta de las Descargas y la calle Algeciras, quedando su parte más alta siempre por debajo del suelo de los jardines y, por esta razón, sin distorsionar las vistas de la Cornisa del Manzanares. La Biblioteca, situada en la base de otro talud superior y cerca de la Casa de la Iglesia, guardará armonía arquitectónica con ésta. La Residencia de sacerdotes, propiamente, no forma parte de la Cornisa y estará ubicada junto al proyectado Centro de Mayores del Ayuntamiento (Ronda de Segovia, 1). Una arquitectura bien cuidada y acorde con lo que mejor requiera esa Cornisa colaborará, sin duda, a mejorar sustancialmente la zona. Mejora que, además, saldrá al paso de algunos de sus problemas endémicos, tales como la *herida urbanística* existente entre la cornisa superior y la trama urbana residencial de la zona inferior, la incomunicación entre diversas partes de ese sector, y la lamentable degradación urbanística de algunos espacios, como sucede en la Cuesta de las Descargas.

Éstos son los datos, por sí mismos elocuentes y clarificadores. Las conclusiones que de ellos se siguen están muy lejos de muchas de las afirmaciones vertidas por diversos medios de comunicación en fechas aún recientes.

Departamento de Obras
del Arzobispado de Madrid

Acogida de la Cruz de los jóvenes, en Madrid

Los cerca de mil jóvenes que viajarán a Roma para recoger, el Domingo de Ramos, la Cruz de los jóvenes y el icono de la Virgen, no son sino una pequeña representación de toda la archidiócesis de Madrid, y de las diócesis hermanas de Getafe y Alcalá de Henares. Por ello, se ha preparado otro acto pa-

ra que todos los fieles que lo deseen tengan la oportunidad de acoger, en Madrid, estos dos símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Será el Viernes Santo, día 10 de abril, a las 17 horas, durante los Oficios en la catedral de Nuestra Señora de la Almudena; en concreto, al iniciarse el rito de adoración de la Cruz. Al finalizar los Oficios, la Cruz saldrá de la Catedral para encontrarse con la imagen de Jesús de Medinaceli en la plaza de Canalejas, tras recorrer las calles Bailén, Mayor y la Carrera de San Jerónimo.

Decreto del obispo de Segorbe-Castellón sobre las exequias cristianas

Una responsabilidad de los fieles

«La celebración de las exequias de un cristiano no es un asunto particular de los familiares y allegados del difunto, ni un mero acontecimiento social, sino de toda la comunidad cristiana, con un marcado carácter pascual que expresa la esperanza en la resurrección». Así comienza el Decreto sobre las exequias cristianas, elaborado por monseñor Casimiro López, obispo de Segorbe-Castellón, en el que aclara a sacerdotes y fieles los derechos y responsabilidades que implica la defunción de un cristiano



Monseñor Casimiro López Llorente, obispo de Segorbe-Castellón, acaba de hacer público un Decreto sobre las exequias cristianas, para iluminar a los fieles en lo relativo «a la correcta observancia de la normativa de la Iglesia sobre las exequias, así como para regular aquellas cuestiones no previstas». Una normativa que recuerda que «la celebración de las exequias por el fiel cristiano es un momento muy oportuno en el que la comunidad creyente confiesa su fe anunciendo la muerte y proclamando la resurrección de su Señor. Como celebración litúrgica, posee todos los elementos para la evangelización y provoca en los fieles sentimien-

tos de esperanza y fe en la vida futura». Asistido por su Consejo presbiteral diocesano, monseñor López Llorente asegura, en estas disposiciones canónicas, que «todo fiel católico, excepto en los casos expresamente previstos por el Derecho Canónico, ha de tener exequias eclesiásticas, mediante las cuales la Iglesia obtiene para él la ayuda espiritual, honra su cuerpo y proporciona a los vivos el consuelo de la esperanza». Y añade de que estas celebraciones «no son un favor que se les hace a los fieles difuntos, sino un derecho inherente a su condición de tales».

A pesar de ser un tema complejo, el obispo exhorta a los fieles a que, «en la

medida de lo posible, se traten de celebrar las exequias de sus difuntos en las parroquias a las que éstos pertenecieron», para lo cual, «la parroquia debe mostrar la mayor comprensión con la familia doliente y sus concretas circunstancias». Además, advierte de que «ninguna parroquia deberá excluir de modo sistemático la celebración de la Eucaristía de las exequias», así como que, «siguiendo la norma general de la Iglesia, no habrá clases especiales en las exequias, sino que todos los fieles y sus familias serán tratados de la misma manera, debiendo ser la celebración, en todos los casos, digna» y acorde a las normas. Amén de abordar los posibles templos en los que se puede celebrar esta liturgia, el obispo recuerda que, aunque en principio todos los fieles tienen derecho a recibirlas, «no se celebrarán exequias por los que no sean bautizados católicos, ni catecúmenos», ni por los niños cuyos padres no deseasen bautizarlos, ni contra los que fuesen notoriamente apóstatas, herejes, cismáticos, los que pidiesen la cremación del cadáver por razones contrarias a la fe cristiana, ni los que, «siendo pecadores manifiestos, no se les pueda conceder las exequias sin escándalo público».

Para el común de los fieles, el Decreto recuerda que «la normativa actual de la Iglesia, manteniendo íntegra su fe en la dignidad del cuerpo y la resurrección de la carne, aconseja vivamente que se conserve la piadosa costumbre de sepultar el cadáver de los difuntos», preferiblemente en un cementerio –y no en un templo-. Si bien la cremación es totalmente válida, el obispo señala que «no debe considerarse lícita la práctica de guardar las cenizas en las casas, o dispersarlas en lugares naturales u otros no bendecidos», sino en cementerios o columbarios. Y concluye recordando que «nadie pueda quedar sin exequias por motivos económicos».

José Antonio Méndez

Nuevo impulso para la iniciación cristiana

Los obispos de Castilla y León se reunieron, la pasada semana, para analizar los métodos que se están siguiendo en sus diócesis, en todo lo relativo a la transmisión de la fe y a la iniciación cristiana de los fieles; una reunión de alto nivel, a la que también asistieron Vicarios, arciprestes y delegados diocesanos de Liturgia y catequesis, que se

inscribe en el proyecto pastoral iniciado en 2007, sobre cómo realizar el primer anuncio de la fe cristiana. Por este motivo, monseñor Francisco Gil Hellín, arzobispo de Burgos, ha publicado la Carta pastoral *A tiempos nuevos, impulso nuevo*, en la que destaca la necesidad de poner en marcha, en toda la región, «una nueva pedagogía de la ini-

ciación cristiana», que convoca a todos los fieles a «sentir personalmente la alegría y el santo orgullo de ser cristianos y comunicárselo con gozo a los demás». Y concluye asegurando que «el momento actual, más que un problema, es una oportunidad que Dios ofrece para que seamos creativos y valientes en nuestras propuestas».

La voz del cardenal arzobispo

Ser sacerdote: gracia de Dios

Con motivo del *Día del Seminario 2009*, nuestro cardenal arzobispo ha escrito una Carta pastoral en la que dice:



Como todos los años, la solemnidad del glorioso Patriarca San José señala la ocasión propicia para que la comunidad diocesana ponga su mirada y su corazón en esta institución eclesial que tiene encomendada la formación de los sacerdotes que la servirán en el futuro. La alta y delicada misión que Dios encomendó a san José respecto a su Hijo Jesucristo ilumina alguna de las finalidades de esta jornada: si para san José era realizar el abnegado oficio de padre, velando por el crecimiento del Hijo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres, para nosotros es acompañar y sostener el proceso educativo de los actuales candidatos al sacerdocio con la oración, el afecto y la ayuda económica, de manera que se sientan estimulados a perseverar generosamente en su vocación, y dispongan de los medios para cultivarla con dedicación y responsabilidad.

Son más de doscientos los seminaristas que se forman en nuestros seminarios diocesanos: el Conciliar y el misionario *Redemptoris Mater*: jóvenes de este tiempo, con una rica diversidad de procedencias: parroquias y movimientos, familias cristianas y grupos juveniles...; biografías originales, humana y cristianamente valiosas, con el común denominador de haber escuchado la misma llamada de Cristo al sacerdocio.

Estamos celebrando el *Año Paulino*, propuesto por el Papa Benedicto XVI como una nueva ocasión providencial para contemplar más de cerca e imitar en sus virtudes apostólicas la figura grandiosa de san Pablo, apóstol por gracia de Dios –le-

ma, por cierto, de esta jornada del *Día del Seminario*–. El Santo Padre señala cómo toda la misión apostólica de Pablo encuentra su motivación más íntima y profunda en haberse sentido amado incondicionalmente por Cristo: «Vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí». Se es, pues, apóstol y sacerdote por gracia de Dios. La vocación es don del amor y de la gracia divina y no un derecho o promoción del hombre, por muy santo o sabio que sea. La iniciativa está siempre en el Señor, como le sucedió a Pablo en el camino de Damasco, y como les sigue ocurriendo hoy a cuantos niños o jóvenes les es dado escuchar la dulce e imperiosa llamada de Jesús: «Ven y sígueme». Cada uno de nuestros futuros sacerdotes es, por tanto, un regalo de Dios a la Iglesia en Madrid, que puede contemplar su futuro con la esperanza cierta de que no la faltarán pastores, según el corazón de Cristo, para predicar el Evangelio y celebrar la Eucaristía. Debemos considerar la formación de los futuros sacerdotes en los Seminarios diocesanos y la atención solidaria de todos los diocesanos a sus necesidades espirituales y materiales como una de las tareas pastorales más importantes para la vitalidad de la Iglesia en Madrid y el futuro de su misión evangelizadora.

¡Demos las gracias a Dios por disponer, en los tiempos actuales, de un número significativo de candidatos al sacerdocio! Pero no perdamos de vista que resulta todavía insuficiente para el servicio pastoral de una diócesis tan poblada y compleja como la de Madrid. Salir al paso de la cultura laicista y secularizada

El cardenal Rouco, en la capilla del Seminario Conciliar, con el Rector y los nuevos seminaristas de este curso

dominante, con renovado celo por la salvación de todos los hombres, y ofrecer con vigor apostólico la palabra viva del Evangelio, supone contar con suficiente savia joven capaz de revitalizar la venerable tradición del presbiterio madrileño. Además, la solidaridad cristiana nos recuerda que no podemos ni debemos ignorar a tantas Iglesias hermanas –en España y en otros países de antigua raigambre cristiana– que se sienten profundamente afectadas por la crisis de vocaciones sacerdotiales y afrontan con no poca preocupación el inmediato futuro.

Deseo renovar mi viva exhortación a toda la comunidad diocesana para que cada uno, desde su vocación y lugar en la Iglesia, contribuya a crear y acrecentar las condiciones necesarias para que la llamada de Cristo al sacerdocio apostólico pueda germinar y dar frutos.

Urgente responsabilidad

No hay programa más persuasivo para la fecundidad vocacional que el ejemplo de presbíteros capaces de vivir hasta sus últimas consecuencias con el estilo apostólico de Pablo: «Por mi parte, muy gustosamente gastaré y me desgastaré por vuestras almas». También a las familias cristianas les concierne la urgencia y la responsabilidad en la promoción de las vocaciones sacerdotiales. Con motivo del vigente Plan de Pastoral familiar para nuestra archidiócesis, yo mismo proponía como esencial la cooperación franca y decidida entre presbíteros y matrimonios: «El sacramento del Orden y el del Matrimonio aparecen implicados mutuamente. (...) Es esencial que exista una comunión afectiva y efectiva entre ambos, para que la Iglesia pueda ser cada vez más *una gran familia*, la de los hijos de Dios». ¿No es una inmejorable implicación mutua la que la vida familiar ofrezca condiciones favorables para el nacimiento de vocaciones al seguimiento apostólico de Cristo? ¿Cabe un lazo de comunión más hondo y entrañable que contar con un sacerdote en el seno familiar? Invito a todas las familias cristianas a implorar al Señor el don de ser agraciadas con un hijo llamado al sacerdocio, cuidándole y acompañándole como verdadera Iglesia doméstica.

Deseo que esta atención por la pastoral vocacional alcance a toda la comunidad diocesana: catequistas, profesores y educadores; parroquias, movimientos y colegios cristianos... ¡Que ninguna vocación sacerdotal se pierda, incluida la de los niños y adolescentes! Nuestro Seminario Menor sigue discerniendo y acompañando las semillas de vocación sembradas en sus corazones.

+ Antonio M^a Rouco Varela

En el Día del Padre, habla un hombre a quien el aborto arrebató a su hijo

«Me arrodillé y le besé la tripa: Papá te verá en el Cielo»

Hace un par de años, Theo, con 22 años, descubrió que no se le reconocía el derecho a proteger a su hijo no nacido; ni siquiera a llorar su muerte. Ahora, tras acabar sus estudios, se dedica, a tiempo completo, a ayudar a mujeres y hombres que se enfrentan a un embarazo imprevisto. Desde Estados Unidos, comparte su historia:



En octubre de 2006 descubrí que iba a ser padre. Mi novia desde hacía seis meses estaba embarazada. Ninguno lo había planeado, ni siquiera habíamos hablado de esa posibilidad. Ella dijo que no podía seguir adelante y tenía que abortar. En ese momento no le di mucha importancia; quería que ella se sintiera tranquila y optimista.

La llevé a un centro de atención a embarazadas en Boston cuando estaba de cinco semanas, para que investigara alternativas al aborto. Las mujeres del centro le dieron cita para una ecografía, para que pudiera ver al niño. No pudimos ver mucho, salvo sentir el latido del corazón de nuestro hijo. El técnico dijo que era demasiado pronto para verlo, y que volviéramos en un par de semanas. Volvimos tres semanas después para otra ecografía, y entonces vimos a nuestro bebé. Tenía ocho semanas, y dedos en las manos y los pies, ojos..., todo. Vi y oí su corazón, y me eché a llorar. Fue una experiencia sobrecogedora y muy bonita, hasta que ella me miró y preguntó: «¿Por qué lloras? A los gusanos también les late el corazón». Su hermana le había ofrecido 500 dólares para el aborto. Insistía en hacerlo, y rompió conmigo.

Llamé al centro abortista y pregunté cuáles eran mis derechos. Me dijeron: «No tienes ninguno». Entonces les pregunté: «¿Qué hacéis con los bebés abortados? Quiero enterrar a mi hijo». Me dijeron que no era un niño, sino un feto, y que no volviera a llamar o avisarían a la policía. Estaba con las manos atadas. Yo, como padre, no tenía derecho a proteger a mi hijo de una muerte cometida por un médico. Llamé a todo el mundo que se me ocurrió, para preguntar sobre mis derechos, y de todos obtuve la misma respuesta: «No tienes».

La semana anterior a que mi hijo fuera abortado, fui una vez más a pedirle a su madre que no lo hiciera. Pero ella fue inflexible, y me dijo que me fuera. Así que le pregunté si podía hacer una

El autor, con Milagro, uno de los bebés a los que ha ayudado a nacer

Pregunté en el centro abortista: «¿Qué hacéis con los bebés abortados? Quiero enterrar a mi hijo». Me dijeron que no era un niño, y que no volviera a llamar, o avisarían a la policía

sola cosa antes de irme, y accedió. Entonces me arrodillé y le besé la tripa a la madre de mi hijo, diciendo: «Te quiero. Papá te verá en el Cielo». Cogí las ecografías y me fui.

El día que abortaron a mi hijo fue muy doloroso. Me informaron de que había ocurrido la tarde del 2 de diciembre de 2006. Ha sido la experiencia más dura por la que he pasado. Mi relación con la mujer con la que pensaba casarme acabó, y perdí a mi primer hijo.

No había nacido, supéralo

No quería seguir adelante; sentía demasiado dolor. Tenía pesadillas. El día después del aborto, fui a ver a mi pastor y me sugirió que hiciera una celebración en memoria de mi hijo. Seguí su consejo, y la celebré el domingo siguiente. Invité a mis padres y a algunos amigos. Fue una ceremonia corta, pero muy dolorosa. Nunca pensé que mi hijo se encontraría con Dios antes que yo.

Después de ese día, me seguía doliendo. Todavía no podía dormir o comer, y a cada momento se me llenaba la cabeza con pensamientos suicidas. Me metí todo lo posible en grupos de Biblia, algunos de ellos postaborto. Eran las únicas personas que lo entenderían. Había veces en las que ni en mi Iglesia recibía apoyo. A un hombre no se le permite llorar la pérdida de su hijo no nato. Me decían cosas como: «Tu hijo ni siquiera había nacido, así que supéralo»; «Todavía no era un bebé»; e incluso: «Tu hijo merecía morir». Ninguna de ellas ayudó a que se cerrara la herida, sólo me sumieron en un estado de depresión.

Ese invierno me invitaron a una marcha de *Derecho a la vida* en una ciudad del Estado de New Hampshire (Estados Unidos). Pensé que me podía ayudar, así que fui. Estando allí, conocí a un hombre que dirigía un centro de atención a embarazadas en Nueva York. Después de hablar un rato con él, me invitó a ir en verano, y decidí intentarlo.

El 12 de julio de 2007, el día que mi hijo debería haber nacido, viajé a Nueva York a servir a Dios y a ayudar a hombres y mujeres en situaciones como la mía. En ese tiempo, aconsejé a unas 500 personas y, con la ayuda de Dios, salvé unas cien vidas. Sigo haciendo este trabajo en New Hampshire, en un centro que abrí el verano pasado. Aunque nunca llegué a conocer a mi hijo, lo echo de menos cada día. Sé que ahora está en brazos de Jesús y que podré encontrar y abrazarlo en el Cielo.

Theo Purington

Cuarto Domingo de Cuaresma

Como un volcán

En el encuentro con Nicodemo, que por miedo a perder su prestigio visita a Jesús de noche, de pronto, se encuentra esta confidencia de Jesús: *Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo Único*. En el fondo es la revelación del estilo del amor de Dios. Así amó Dios al mundo, así te ama Dios a ti, así es el estilo de su Corazón. ¿Y cómo ama Dios? Estamos en el corazón de la Cuaresma, como preparación a la Pascua. El amor del Padre ha sido entregarnos a su propio Hijo. Precisamente, san Juan utiliza, para hablar del amor del Padre y del amor del Hijo, la misma palabra: *entrega*. ¿Puede existir amor sin entrega? ¿Puede haber entrega sin amor?

Nicodemo que se convierte, como muchos hombres de nuestro tiempo, en buscador en la noche, me recuerda las palabras bellísimas del poeta Luis Rosales: «De noche iremos, de noche; sin luna iremos, sin luna, que para encontrar la fuente sólo la sed nos alumbría». Nicodemo, al que el Señor le ha dicho que tiene que *nacer de nuevo*, va a descubrir que vivir el Bautismo es contemplar cómo nos ha amado Dios. Nos ha amado el Padre *dándonos* a su Hijo. Lo ha hecho sin condiciones. Nos descubre lo serio, lo grande, lo apasionante de su Amor. Verdaderamente, como dijo Jesús a la Beata Ángela Foligno: «No te he amado en broma». Éste es el estilo, la norma, la clave de cómo nos ha amado Dios, con un amor concreto y real. Más fuerte que la vida misma. Y a cada uno. El Padre no sabe amar en abstracto. En abstracto, ¿se puede amar a alguien?

Dios sólo sabe amar en concreto, a cada uno; ha *perdido la cabeza* por cada uno de nosotros. Como



pierde la cabeza por el hijo pródigo, por la oveja perdida. *Así amó Dios al mundo* es la expresión de que su estilo de amar es concreto, a cada uno, y que es un amor que *da la vida*. No es un amor en general. El Padre no sabe amar en general. Su amor es concreto como un fuego, como un volcán. Es un amor que tiene el sello del sacrificio hasta la cruz; por tanto, un amor verdadero. La Madre Teresa de Calcuta decía que lo que da sello a la autenticidad, a un amor, es

la capacidad que lleva de sacrificarse por lo que ama. El sello del amor de Dios es éste. *Así amó Dios al mundo*. Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su propio Hijo. Amar con la entrega es sello de autenticidad, calidad de origen de su amor como un volcán. Un amor que no podemos ni imaginar. *Así amó Dios al mundo*. Dádonos a Jesús.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria-Cáceres

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

«Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo Único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. Ésta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

Juan 3, 14-21

Esto ha dicho el Concilio

A todos vosotros ahora, artistas, que estáis prendados de la belleza y que trabajáis por ella: poetas y literatos, pintores, escultores, arquitectos, músicos, A hombres de teatro y cineastas... A todos vosotros, la Iglesia del Concilio dice por nuestra voz: ¡si sois amigos del verdadero arte, sois nuestros amigos! La Iglesia está aliada desde hace tiempo con vosotros. Habéis edificado y decorado sus templos, celebrado sus dogmas, enriquecido su liturgia. La habéis ayudado a traducir su mensaje divino al lenguaje de las formas y de las figuras, a hacer aprehensible el mundo invisible. Hoy como ayer, la Iglesia os necesita y se vuelve hacia vosotros. Os dice por nuestra voz: ¡no dejéis que se rompa una alianza fecunda! ¡No os neguéis a poner vuestro talento al servicio de la verdad divina! ¡No cerréis vuestro espíritu al soplo del Espíritu Santo! Este mundo en que vivimos necesita belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es quien pone la alegría en el corazón de los hombres, es el fruto precioso que se resiste a la usura del tiempo, que une las generaciones y las hace comulgar en la admiración. Y esto por vuestras manos. ¡Que estas manos sean puras y desinteresadas! Recordad que vosotros sois los guardianes de la belleza en el mundo: que esto os baste para liberaros de los gustos efímeros y sin valor verdadero, liberaos de la búsqueda de las expresiones chocantes o desagradables. Sed siempre y en todas partes dignos de vuestro ideal, y seréis dignos de la Iglesia, que, por nuestra voz, os dirige en este día su mensaje de amistad, de salvación, de gracia y de bendición.



Lee el cardenal Suenens, Mensaje a los artistas

Estudio Taller de Conservación y Restauración de la Fundación Nuestra Señora de la Almudena, de Madrid

Mucho más que arte

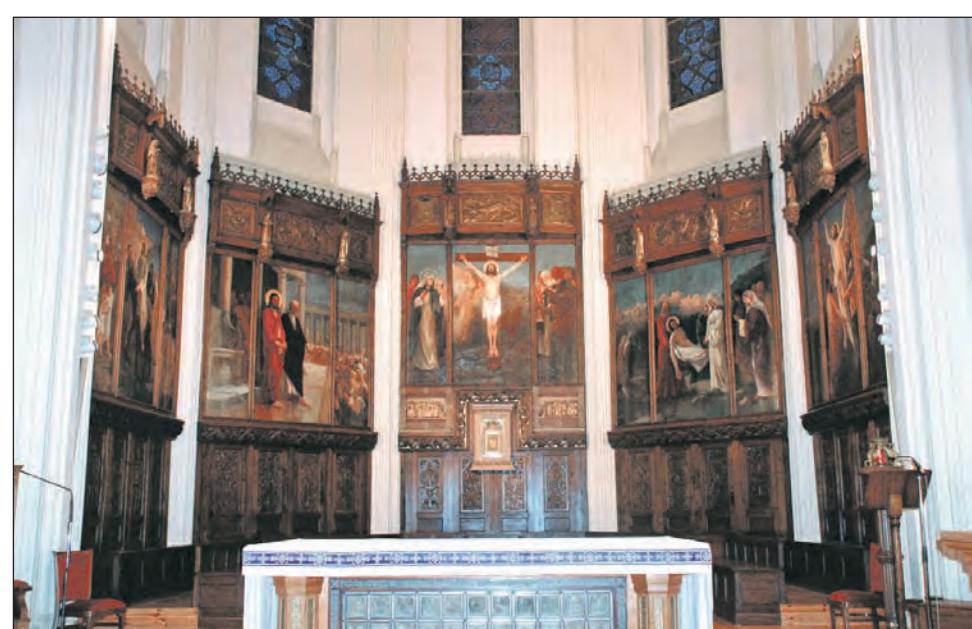
Cientos de obras restauradas avalan la labor que ha desarrollado el Estudio Taller de Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico-Artístico de la Iglesia, dependiente del Arzobispado de Madrid, desde su creación en los años 70. Su equipo habla con satisfacción de su trabajo, y no sólo por lo estrictamente profesional. Se consideran privilegiados al poder recuperar retablos, esculturas y pinturas dignas de las devociones de los fieles



Santísimo Cristo de la Salud, de Nicola Fumo. Iglesia de San Ginés, de Madrid



Cristo crucificado, de Juan de Mesa (detalle), recién restaurado



Retablo de la capilla del Seminario Conciliar de Madrid

Por el Estudio Taller de Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico-Artístico de la Iglesia, de la Fundación Nuestra Señora de la Almudena, han pasado verdaderas obras de arte sacro, como el retablo de la Virgen de la Almudena –con tablas del siglo XVI, de Juan de Borgoña–, en la catedral de Madrid, o el retablo mayor de la capilla del Seminario Conciliar de Madrid, restaurado recientemente. Entre las escultu-

ras restauradas, podrían destacarse la imagen de Santa María la Real de la Almudena, Patrona de Madrid, del siglo XVI. O el *Cristo crucificado*, de Juan de Mesa, del siglo XVII, que preside el presbiterio de la catedral de la Almudena.

La madrileña iglesia de San Ginés es otro conocido templo que custodia obras importantes restauradas en el taller. Es el caso del *San José*, de Juan de Adán, del siglo XVII, o el *Santísimo Cristo de la Sa-*

lud, de Nicola Fumo, de finales del siglo XVII. Éstas y muchas otras de las obras restauradas y conservadas por el taller se pueden encontrar en la página web:

www.archimadrid.es/tallerrestauracion

La peculiaridad del arte sacro

Tratar retablos, esculturas y pinturas de arte sacro no es tarea fácil. Quienes



Trabajos de restauración del *Cristo crucificado* de Juan de Mesa, en el presbiterio de la catedral de Madrid.
Al fondo, trabajos en la sala de escultura del taller

trabajan en el estudio taller de restauración de la Fundación Nuestra Señora de la Almudena confiesan que su fe les ayuda mucho en su trabajo. Saben reconocer que estas piezas transmiten un mensaje especial a quienes las contemplan, el mensaje de la Palabra de Dios, y que lo hacen a través de su belleza, de la expresión de los rostros, de los gestos de las imágenes...

A veces, les llegan obras no muy bien realizadas estéticamente, pero, sin embargo, capaces de mover a una gran devoción, ya que, como cuenta el director del taller, don Raimundo Cruz, «esas obras tienen algo especial. No es fácil explicar qué es exactamente, pero sí se puede sentir», y «quienes las crearon se guiaron por esa fe». Conscientes de que no se trata sólo de arte, se valora en el taller mucho la colaboración especial de un sacerdote de la parroquia Nuestra Señora de los Apóstoles, de Madrid, quien, además de sumarse a ellos como restaurador, ejerce como consejero espiritual.

V. Gutiérrez



San José, de Juan de Adán. Iglesia de San Ginés



Retablo de la Virgen de la Almudena, de Juan de Borgoña. Catedral de Madrid

Iglesia y sociedad civil se preparan para la celebración de la Jornada por la Vida

25-M: calentando motores

El 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, la Conferencia Episcopal Española, al igual que Gobiernos y entidades religiosas y civiles de todo el mundo, celebra la Jornada por la Vida. Este año, en nuestro país, todas las miradas se dirigen a la reforma de la ley del aborto, que ha reavivado en ellas el afán de luchar por los más indefensos

En España, la Jornada por la Vida se empezó a celebrar hace 16 años, aunque hasta hace poco tenía lugar el primer domingo de febrero. Desde entonces, se celebra con diversos actos, como marchas, conferencias y Vigilias de oración. Entre estas últimas, destaca la que, en la madrileña catedral de la Almudena, presidirá, el mismo día 25, a las 19 horas, el cardenal Rouco Varela. Estos días, además, se multiplicarán las intervenciones de distintos obispos en defensa de la vida, quizás más que otros años, a la vista de las noticias sobre la nueva ley del aborto que prepara el Gobierno.

Más sintomática de la inquietud que ha producido dicho proyecto es la reacción en cadena, en los últimos días, de muchas Hermandades y Cofradías andaluzas, a menudo subestimadas como meras entidades culturales. Ha sido, además, un movimiento que ha empezado desde abajo, por los pronunciamientos de algunas de estas asociaciones, y que ha llevado a declaraciones conjuntas en Sevilla, El Rocío, Jerez de la Frontera, Córdoba, Baeza y Cádiz.

Sin embargo, la Jornada por la Vida, aunque coincide con la solemnidad de la Anunciación del Señor, no implica sólo a la Iglesia. Este año, la plataforma Derecho a Vivir ha convocado una manifestación en Madrid, el fin de semana siguiente, el domingo 29 de marzo a mediodía, desde el Ministerio de Igualdad hasta el Congreso. Además, esta plataforma, constituida en gran parte por redes locales de voluntarios, ha hecho un llamamiento a éstas para que, en esa semana, se multipliquen en todas las provincias concentraciones y conferencias sobre la defensa de la vida.

Para ir preparando el ambiente, el pasado martes, esta misma plataforma presentó el *Manifiesto de Madrid*, impulsado por los profesores Nicolás Jouve, catedrático de Genética de la Universidad de Alcalá de Henares; César Nombela, catedrático de Microbiología de la Universidad Complutense; Francisco Abadía, catedrático emérito de Biología Celular de la Universidad de Granada; y Julio Navascués, catedrático de Biología Celular de la misma Universidad. Los más de 300 científicos, profesores e intelectuales que lo firman defienden el valor absoluto del derecho a la vida desde la concepción, y se manifiestan en contra del proyecto de ley de plazos del Gobierno. Hasta el momento de su presentación, había recibido unas mil adhesiones, incluidas la de la Asociación Profesional de



Romería del Rocío en Almonte (Huelva)

Médicos de Ejercicio Libre y otras asociaciones en bloque.

Para los más jóvenes

Una de las novedades de la Jornada de este año es su intento de involucrar a los más pequeños –aunque hay categorías para todas las edades–, con el concurso *Dibujos por la vida*, convocado con la colaboración de la plataforma *Hazteoir*. Ya se han implicado una treintena de colegios, de donde proviene la gran mayoría de los mil dibujos que ya se han conseguido, más «muchos que faltan todavía por recoger», explica Marta Pérez, la responsable. El día 25, los internautas podrán votar sus dibujos favoritos por Internet; aunque, además, habrá un jurado profesional, compuesto por el actor Eduardo Verástegui, la presentadora Marisela Álvarez, Carla Díez de Rivera, Directora comercial de *Popular TV*, y la escritora Alejandra Vallejo Nájera. Sin embargo, el envío de dibujos podrá continuar después, para la macroexposición que se tiene previsto organizar en el futuro.

Además, este próximo sábado se repite el Concurso Internacional de Canciones Provida que, convocado por Juventudes por la Vida, fue una de las novedades del año pasado.

16 años en expansión

Fue un pequeño país, El Salvador, el que, en 1993, empezó a celebrar, el 25 de marzo, el *Día por el derecho a nacer*. Diez años más tarde, esta iniciativa se empezó a convocar internacionalmente, tras extenderse por gran parte de Iberoamérica, mayoritariamente como *Día del no nacido o del niño por nacer*. En Argentina, Chile, Guatemala, Costa Rica, Perú, Nicaragua y República Dominicana se trata, además, de una celebración establecida oficialmente por sus respectivos Gobiernos, como ocurre en Australia. También se celebra en Estados Unidos y Canadá, Ecuador, Paraguay, Uruguay, México, Cuba, Puerto Rico, Eslovaquia, la República Checa y Hungría.

En Iberoamérica y España, el 25 de marzo concluye asimismo la campaña de oración y ayuno *40 días por la vida*, que diversos organismos iniciaron el 13 de febrero en 10 países. Sigue el modelo de una campaña homónima que empezó en Estados Unidos hace dos años y ya se ha extendido a Canadá, Australia e Irlanda del Norte. A lo largo de las cuatro ediciones (otoño y Cuaresma) que se han celebrado, se ha salvado a más de 1.200 niños, 13 empleados de centros abortistas han dejado sus trabajos, y cuatro abortorios han cerrado. El temor a una liberalización del aborto ha servido, como en España, de acicate a la Conferencia Episcopal Estadounidense para, junto al Comité Nacional por una Enmienda sobre la Vida Humana (NCHLA), lanzar una campaña de envío de correos electrónicos a los parlamentarios, exhortándolos a mantener las políticas a favor de la vida.

María Martínez López

La Conferencia Episcopal presenta su Campaña *¿Y yo? ¡Protege mi vida!*

Una «paradoja evidente»

La amplia protección, incluso penal, de la que gozan las especies en peligro de extinción, frente a la creciente indefensión del niño no nacido: este sangrante contraste es la idea clave de la campaña de la Conferencia Episcopal para la Jornada por la Vida. Un mensaje que se pretende que llegue a todos los españoles



¿Y yo?, se pregunta el niño que aparece, junto a un lince protegido, en el cartel elaborado por la Conferencia Episcopal Española (CEE) para la Jornada por la Vida, que se celebra el 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor. En la presentación de la campaña, monseñor Martínez Camino, Secretario General y portavoz de la CEE, recordaba que «muchas especies tienen una alta protección, incluso penal. Esta sensibilidad» hacia la flora y la fauna «nos ha de hacer reflexionar sobre la necesidad de proteger, no menos, sino más», a los seres humanos que van a nacer.

Este año, la campaña de la CEE para la Jornada por la Vida, con el lema *¡Protege mi vida!*, se ampliará debido a la próxima modificación de la ley, que intensifica la amenaza a la vida. La Nota de los obispos de la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, titulada *La verdadera justicia: Proteger la vida de quienes van a nacer y ayudar a las madres*, hace hincapié en la línea argumental de la campaña: la *evidente paradoja* de que «cada vez es mayor la sensibilidad en nuestra sociedad sobre la necesidad de proteger los embriones de distintas especies animales» con leyes que los protegen «en sus primeras fases de desarrollo».

Mientras, la vida humana en estas mismas fases sufre «una desprotección cada vez mayor. La mal llamada *interrupción voluntaria de la vida del niño*» supone «una clara injusticia y una grave

violación de los derechos fundamentales de la persona», revestida de un *especial dramatismo* al producirse a manos de quienes han de protegerla.

Responsabilidad social

El documento de los obispos lamenta lo que monseñor Martínez Camino calificó de «conciencia social inmisericorde»; es decir –explica la Nota–, que muchas personas hayan «asumido las falsoedades divulgadas sobre el aborto hasta el punto de interpretarlo no como una acción intrínsecamente mala, sino como un bien que hay que defender o, a lo sumo, como un mal menor».

Frente a esta situación que «compromete a toda la sociedad», a los cristianos nos «urge la misión de iluminar las conciencias con la verdad». La Nota, además de recordar que la CEE ha convocado en 2009 un Año de oración por la vida, invita a «intensificar el trabajo de formación de las conciencias» sobre el aborto y pide a los creyentes «un compromiso activo» con las entidades –«gracias a Dios, cada vez más numerosas»– que trabajan en la defensa de la vida. Asimismo, subraya que «las madres y los padres que tienen dificultades para acoger a sus hijos» han de encontrar, en la Iglesia, «el hogar en el que se descubren cuidados y donde pueden recibir las ayudas que necesitan».

María Martínez López



La Campaña

Once millones de dípticos, y 1.300 vallas publicitarias visibles hasta el 30 de marzo en 37 ciudades. Así es –explicó monseñor Juan Antonio Martínez Camino en la rueda de prensa– el *esfuerzo especial* que la Conferencia Episcopal Española ha hecho para «contribuir a la iluminación, clarificación y fortalecimiento de la conciencia de todos acerca de la necesidad de proteger la vida de los que van a nacer». Se suman a los 30.000 carteles y a los guiones litúrgicos que habitualmente se preparan para la Jornada por la Vida.

«Le pese a quien le pese»

La solemnidad de la Anunciación del Señor es «una llamada dulce y audaz» a la defensa de la vida. Es la exhortación de monseñor Sanz Montes, obispo de Huesca y de Jaca, en su escrito para la Jornada por la Vida. También incide en la línea de la Campaña de la CEE, al criticar el *ecologismo verderón* que lucha por «la avutarda, la foca polar y todo el catálogo de coníferas o de petunias silvestres», pero se muestra *distraído o cómplice* ante el aborto o la eutanasia. La Iglesia –prosigue– quiere prestar a las víctimas «su humilde voz para decir –mal que pese a quien le pese– Sí a la vida, a toda la vida», porque siempre manifiesta a Dios. También ha escrito, con motivo de la Jornada por la Vida, monseñor José Ignacio Munilla, obispo de Palencia, quien afirma que hablar del aborto como *salud reproductiva* es «como reivindicar el despido libre utilizando el concepto de *salud laboral*». Monseñor Munilla cita otros aspectos preocupantes del proyecto del Gobierno: el aborto sin consentimiento paterno a partir de los 16 años y los límites a la objeción de conciencia del personal sanitario, para concluir: «Estamos siendo testigos de cómo la *tolerancia* es invocada para justificar la introducción de determinados males morales; mientras que, una vez implantados, se imponen como opción obligatoria».

El Papa en Camerún y Angola

En África vive el 14% de los católicos del mundo

El viaje que el Papa realiza en estos días a Camerún y Angola, tiene un significado muy especial, tanto para la Iglesia en África como para toda la Iglesia universal. Es el primer viaje que Benedicto XVI realiza al continente africano, un continente que alberga ya a 160 millones de católicos, alrededor del 14% de los católicos de todo el mundo. La última vez que un Papa pisó tierras africanas fue en 1998, cuando Juan Pablo II visitó Nigeria para beatificar al monje Cyprien Iwene Tansi, fallecido en Londres en 1964. Este nuevo viaje, once años después, es una hermosa y grata noticia para todo el continente. Escribe el padre Ismael Piñón, director de la revista *Mundo Negro*



El viaje del Papa Benedicto XVI a África se enmarca dentro de lo que será la celebración de la Segunda Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos, acontecimiento que tendrá lugar en el Vaticano el próximo mes de octubre. Si el primer Sínodo de África estuvo marcado por los tristes acontecimientos acaecidos en Ruanda en 1994 (el genocidio ruandés se produjo cuando los obispos estaban reunidos en Roma), este segundo destaca por el compromiso firme de la Iglesia en África en la lucha por la paz, la justicia y la reconciliación. El lema del Sínodo lo dice todo: *La Iglesia en África al servicio de la reconciliación, la justicia y la paz: vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo* (Mt 5, 13-14).

El viaje de Benedicto XVI al continente tiene como objeto principal presentar el *Instrumentum laboris*, es decir, el documento base sobre el que los obispos trabajarán durante el Sínodo. Lo hará esta mañana en el estadio Amadou

Ahidjo, de Yaundé, la capital de Camerún, en el transcurso de una multitudinaria Eucaristía concelebrada con los representantes de todas las Conferencias Episcopales de África y a la que se espera que asistan miles de fieles. No es un simple Viaje apostólico a un país en concreto. Benedicto XVI va a encontrarse con toda la Iglesia en África. El sábado, el Papa se encontrará con los jóvenes de Angola en el estadio Dos Coqueiros, de Luanda, la capital angolana; y el domingo 22 celebrará la Eucaristía con los obispos del IMBISA (siglas inglesas del Encuentro Interre-

gional de los Obispos de África del Sur). Su deseo de visitar Angola obedece también a que este país, uno de los primeros de África en acoger la fe cristiana, está celebrando los 500 años de su evangelización.

La Iglesia africana ha alcanzado ya su mayoría de edad (hoy la mayoría de obispos son ya autóctonos) y es una de las más hermosas perlas de la Iglesia católica

Tanto en África como en Camerún, el Papa se encontrará con dos pueblos acogedores, como lo son todos los africanos; dos pueblos en los que la fe cristiana está ya bien enraizada (en Angola, los católicos son ya más del 56 por ciento de la población) y cuyas Iglesias tratan de hacer que el reino de Dios pueda ser una realidad en medio de la gente. Ambos están atravesando momentos delicados. Camerún tiene en el sida, la corrupción y la pobreza sus tres principales retos. Su Presidente, Paul Biya, que lleva en el poder desde 1984, reformó la Constitución, el año pasado, para poder perpetuarse en el poder.

Angola, está todavía saliendo de una situación económica desastrosa a causa de una guerra civil que duró 27 años y que ha dejado millones de muertos. Tras la muerte de Jonas Savimbi, el líder de la oposición armada, se ha abierto un nuevo período de paz y reconciliación. Angola acaba de celebrar, hace poco, las primeras elecciones legislativas en 16 años.

Espaldarazo de la Iglesia

Tanto en África como en Camerún, al igual que en los demás países de África, la Iglesia es la institución más creída y respetada, debido fundamentalmente a su trabajo incansable en campos tan importantes como la sanidad o la educación. Últimamente, las Iglesias africanas han hecho de la lucha por la paz y la justicia, así como de la búsqueda de la reconciliación allí donde hay conflictos, su principal prioridad.

La Visita del Papa es un espaldarazo de la Iglesia universal a esos esfuerzos por la construcción de un Reino allí donde parece estar menos presente. La celebración de este Sínodo y la presencia del Papa en tierras africanas así lo corroboran. En un mundo que se está deschristianizando, África surge como un continente joven, esperanzado, lleno de fe y de compromiso cristiano. La Iglesia africana ha alcanzado ya su mayoría de edad (hoy la mayoría de obispos son ya autóctonos) y es una de las más hermosas perlas de la Iglesia católica.

Ismael Piñón

Benedicto XVI llega como mensajero de reconciliación

Benedicto XVI vivirá este jueves, día de San José, la jornada más importante de su viaje a África, que emprendió el pasado martes y concluirá el 23 de marzo: tras encontrarse con los representantes de la comunidad musulmana de Camerún, hará público, en la celebración de la Eucaristía, el *Instrumentum laboris* (documento de trabajo) del segundo Sínodo de los Obispos de África, en el estadio Amadou Ahidjo, en Yaundé



La segunda cumbre episcopal africana (la primera fue convocada en 1994 por Juan Pablo II) estará centrada en la emergencia número uno para un continente ensangrentado por guerras y conflictos étnicos, tribales o de control de los recursos naturales. Benedicto XVI lo ha enunciado con este tema: «La Iglesia en África, al servicio de la reconciliación, de la justicia y la paz. *Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo*». Éste será el tema que congregará a los representantes del episcopado africano, del 4 al 25 de octubre próximo, en Roma, junto al Papa.

Reconciliación como mensaje

Poco antes de partir hacia Yaundé, el pasado domingo, el Papa reconocía que iba a África «con la conciencia de no tener otra cosa que proponer y entregar a cuantos encuentre si no es Cristo y la Buena Noticia de su Cruz, misterio de amor supremo, de amor divino que vence toda resistencia humana y que hace posible, incluso, el perdón y el amor a los enemigos. Ésta es la gracia del Evangelio capaz de transformar el

mundo; ésta es la gracia que puede renovar también a África, porque genera una fuerza irresistible de paz y de reconciliación profunda y radical». Y añadía: «La Iglesia no persigue objetivos económicos, sociales y políticos; la Iglesia anuncia a Cristo, convencida de que el Evangelio puede tocar los corazones de todos y transformarlos, renovando desde dentro las personas y la sociedad».

El viaje de Benedicto XVI busca dar un impulso decisivo al catolicismo en un continente en el que experimenta un ritmo totalmente insospechado en décadas pasadas. Según las previsiones, en 2050, tres países africanos estarán en el elenco de los diez primeros países católicos más grandes del mundo. Dos deberían superar a España: la República Democrática del Congo, con 97 millones de católicos, y Uganda, con 56 millones; Nigeria podría también superar a nuestro país, con 47 millones.

Los datos que la Santa Sede ha publicado en vísperas de la Visita del Santo Padre a Angola y Camerún, hablan por sí solos. Por ejemplo, en 1900, en el África subsahariana, había 1,9 millones

de católicos; en el año 2000 eran 139 millones. De hecho, en los últimos años, casi la mitad de los bautismos de adultos en el mundo se registran en África.

Los números de los países que el Papa visita son también elocuentes. Camerún tiene 4.842.000 católicos, mientras que en 1932 eran 246.742. Pero lo que es más significativo es que hoy cuenta ya con más seminaristas que España. Angola cuenta con 8.600.000 católicos, es decir, el 55,6% de la población, mientras que hace ochenta años era 322.589. Hoy, según las estadísticas, Angola tiene doce seminaristas mayores que España, pues en total son 1.236.

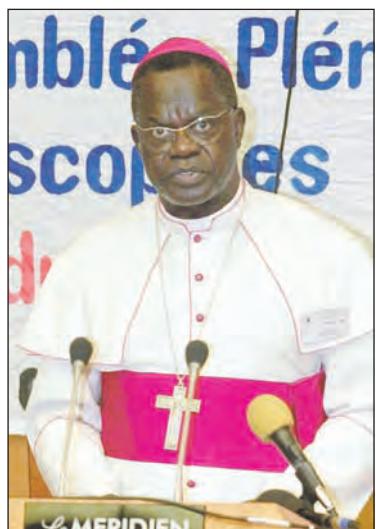
No es casualidad que uno de los dos países que visita Benedicto XVI en su primer viaje a África sea Angola, pues, como ha explicado el obispo de la diócesis de Viana, monseñor Joaquim Ferreira Lopes, «la epopeya de la Iglesia en África pasa por Angola», que celebró la llegada del cristianismo gracias a los misioneros portugueses un año antes de que los españoles llevaran la fe a América. En 1491, el rey Nzinga-a-Nkuwu, pidió el Bautismo. Le sucedió en el trono su primer hijo, Alfonso, que durante cuarenta años difundió el Evangelio entre su pueblo. Esos años se consideran la época de oro de la evangelización del Congo. Uno de sus hijos, Enrique, fue el primer obispo negro. Hoy, el 55,6% de los 15.473.000 habitantes de Angola es católico, hay 27 obispos, 794 sacerdotes, 2.276 religiosos y 30.934 catequistas.

Jesús Colina. Roma

La Visita del Papa, en directo, en *Popular TV*

Popular TV ofrece estos días una programación especial en directo, con los principales momentos del viaje del Papa. Hoy podrá seguirse la Santa Misa, con ocasión de la publicación del *Instrumentum laboris* de la II Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos, en Yaundé, a las 10 horas. A las 16:30 horas, se ofrece el encuentro con los enfermos del Centro Cardenal Paul Emile Leger. Y mañana, también a las 10 horas, se emite la ceremonia de despedida en el aeropuerto Nsimalen de Yaundé (Camerún). El sábado, a las 10 horas, el Santo Padre celebrará la Eucaristía con los obispos, sacerdotes, religiosos, movimientos eclesiales y catequistas de Angola y São Tomé, en Luanda. A las 16:30 horas se emitirá el encuentro con los jóvenes. Y en Luanda (Angola), el domingo 22 de marzo –a las 10 horas–, podrá seguirse la Misa del Papa con los obispos del IMBISA. A continuación, a las 12 horas, se ofrecerá el rezo del Ángelus. El lunes 23 podrá seguirse la ceremonia de despedida, a las 10 horas, desde el aeropuerto 4 de Fevereiro, de Luanda.

Esperanza para un continente ensangrentado



Monseñor Pasinya, arzobispo de Kinshasa

El arzobispo de Kinshasa, que fue Secretario especial para el último Sínodo de los Obispos del mundo, dedicado a la Palabra, explica el drama de las guerras en el continente africano, motivado por la avaricia de quienes desean apropiarse de sus recursos naturales. El cardenal sudafricano Wilfrid Fox Napier, uno de los tres Presidentes del próximo Sínodo de octubre, cree que puede servir de modelo el trabajo desarrollado por la Iglesia en su país «para arrojar luz sobre la verdad de las violencias del pasado y para desarticular el deseo de venganza»



En el centro católico de refugiados Don Bosco, en Goma (Congo)

Monseñor Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kinshasa (República Democrática del Congo), a quien el Papa nombró Secretario especial para el precedente Sínodo de los Obispos del mundo, es uno de los apóstoles de la paz y la reconciliación en África. Es él quien explica a este semanario que las líneas que propondrá hoy Benedicto XVI para el Sínodo africano responden a las necesidades más dramáticas que, en estos momentos, viven los ciudadanos del continente. Monseñor Monsengwo Pasinya, que en 1992 fue elegido temporalmente Presidente de la Conferencia nacional de la República Democrática del Congo, pues era el único hombre de paz, *super partes*, capaz de dar credibilidad al intento de transición democrática, reconoce que, «en general, en África, por desgracia, hay muchos conflictos. No sólo armados, sino también de carácter económico. Como afirmamos en el primer Sínodo de África, el conflicto comienza siempre allí donde un derecho es violado, donde no hay justicia. Ésta es la

cuestión candente que hay que afrontar en el segundo Sínodo africano: encontrar juntos los caminos que llevan a la paz, la justicia, a la reconciliación».

Según el arzobispo de Kinshasa, existe la amenaza de estallido de una expansión de conflictos locales, como sucedió con el de Ruanda en 1994. «Es un conflicto que, en teoría, ha concluido, pero que de hecho continúa con evidentes lacras. En estos momentos, tienen lugar las crisis de Darfur, en Uganda, en Chad, y en la República Centroafricana», afirma.

«La Iglesia, como familia de Dios –subraya monseñor Pasinya–, tiene el deber de alzar la voz para presentar la caridad cristiana como condición irrenunciable y emprender el camino de la reconcilia-

«Es decisivo que la administración de los recursos naturales tenga lugar según el Derecho internacional. Que nadie vuelva al Congo a desencadenar guerras»

ción. No hay alternativas, hace falta reconciliación auténtica, que tenga lugar en el respeto de la justicia y el derecho y que garantice una paz duradera». Según el arzobispo de Kinshasa, el Sínodo de los Obispos de África presentará también el problema de las cuestiones económicas que vive África. «Los recursos naturales de mi país podrían dar de comer a todo el mundo», exclama. «Pero estos mismos recursos pueden convertirse en un infierno para la Humanidad. En la República Democrática del Congo, tenemos grandes yacimientos de uranio, y con el uranio se puede construir la bomba atómica. Si las riquezas no se administran con discernimiento, se podría llegar a una proliferación de bombas atómicas en el mundo, y a desencadenarse guerras hasta el infinito. Es decisivo que la administración de los recursos naturales tenga lugar según el Derecho internacional. Que nadie vuelva a mi país a desencadenar guerras. Solo el desorden permite abusar de los recursos sin reglas ni escrúpulos».

Sudáfrica, una lección

En este desafío por encontrar caminos de paz y reconciliación, Sudáfrica puede convertirse en una lección, como explica el cardenal de ese país, Wilfrid Fox Napier, uno de los tres Presidentes nombrados por el Papa para el Sínodo del próximo octubre. El cardenal Napier, arzobispo de Durban desde 1992, ilustra así la situación en su país: «Tenemos que estar muy agradecidos a la Comisión de Justicia y Paz de nuestra Conferencia Episcopal por todo lo que ha realizado como Iglesia. Incluso ha contribuido a instituir organizaciones análogas en el seno de otras Conferencias Episcopales africanas. Precisamente, partiendo de nuestra experiencia de reconciliación nacional como Iglesia, nos encontramos en primera fila en las difíciles mediaciones de muchos conflictos del continente. Por tanto, a pesar de todo, los signos de esperanza no faltan. Al Sínodo le corresponderá valorarlos».

Por otra parte –afirma–, la Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica «ha hecho un buen trabajo para arrojar luz sobre la verdad de las violencias del pasado y para desarticular el deseo de venganza. Quince años son pocos para curar todas las heridas dejadas por el *apartheid*. No se puede decir que se haya hecho justicia hasta el final. Pero ahora es tiempo de trabajar por una mejor justicia social. Y el próximo Sínodo busca esto».

Lo que la Iglesia ofrece a África, según el Papa:

Dignidad-justicia-paz

El primer discurso del Papa al llegar el martes a Camerún se convirtió en una apasionada defensa de la dignidad en África. Ya en el avión, el Santo Padre había anunciado que, durante este viaje, abordará a fondo la crisis económica

«En un continente que, en el pasado, ha sido testigo de cómo muchos de sus habitantes eran cruelmente llevados a ultramar para trabajar como esclavos, el tráfico de seres humanos, especialmente de mujeres y niños inermes, se ha convertido en una moderna forma de esclavitud», denunció el Papa, a su llegada al aeropuerto de Yaundé, la capital de Camerún. «En un momento de global escasez de comida, de confusión financiera, de modelos distorsionados por los cambios climáticos, África sufre de manera desproporcionada: un número creciente de sus habitantes acaba convirtiéndose en presa del hambre, de la pobreza, de la enfermedad», añadió.

Hoy los africanos «gritan reconciliación, justicia y paz, y esto es precisamente lo que la Iglesia les ofrece. No ofrece nuevas formas de opresión económica o política, sino la libertad gloriosa de los hijos de Dios. No ofrece la imposición de modelos culturales que ignoran el derecho a la vida de los que todavía no han nacido, sino el agua pura salvífica del Evangelio de la vida. No promueve las rivalidades interétnicas, sino la rectitud, la paz y la alegría del reino de Dios».

Desde que Benedicto XVI subió el martes al Boeing 777, de Alitalia, que le llevó a Camerún, dejó muy claro que, con su undécimo viaje internacional, pretende movilizar la solidaridad de la comunidad a favor del continente africano. A bordo del avión, el Papa respondió a las preguntas de los periodistas, centradas en buena medida en la crisis. Sobre su tercera encíclica, que abordará también estas cuestiones, confesó que, cuando ya casi estaba lista, el agravamiento de la crisis le impulsó a desarrollar más algunos pasajes, de manera que pudieran servir mejor para orientar la ética económica mundial y ayudar así a superar la crisis.

El mito de mi soledad me da risa

El Santo Padre Benedicto XVI habló también de los desafíos de la Iglesia en el continente africano, de su vitalidad y de sus problemas, de la capacidad de la Iglesia para responder a las expectativas más profundas de la cultura africana, y de dar a esa respuesta una dimensión comunitaria, y desde una perspectiva del largo plazo, a diferencia de las promesas de las sectas. «Amo África», dijo. «Tengo muchos amigos africanos desde los tiempos de profesor. Me gusta la alegría de esta gozosa fe que se encuentra en África».



El Papa también habló del sida, y de la perspectiva cristiana del amor y de la sexualidad, así como del compromiso de tantas instituciones católicas a favor de los enfermos. «No se puede superar el problema del sida en África sólo con dinero –advirtió–; no se puede superar con la distribución de preservativos, que por el contrario aumentan el problema. La solución pasa por una humanización de la sexualidad, una renovación espiritual y humana».

Al margen del viaje, el Santo Padre accedió a responder a una pregunta sobre su presunta soledad, de la que han hablado algunos medios de comunicación. Sonriendo, dijo: «A decir verdad, me causa algo de risa este mito de mi soledad. Todos los días recibo la visita de mis colaboradores más cercanos... Estoy realmente rodeado de amigos en una cercana colaboración con los obispos, con los colaboradores, con los laicos... Y me siento agradecido por este motivo».

J. C.

Habla el Papa



Adoración eucarística

En este nuestro tiempo, constituye sin duda una de nuestras prioridades pastorales el formar rectamente la conciencia de los creyentes para que, como he podido reafirmar en otras ocasiones, en la medida en que se pierde el sentido del pecado, aumentan por desgracia los sentimientos de culpa, que se quisieran eliminar con remedios paliativos insuficientes. En la formación de las conciencias contribuyen múltiples y preciosos instrumentos espirituales y pastorales que hay que valorar cada vez más; entre estos, me limito a señalar brevemente la catequesis, la predicación, la homilía, la dirección espiritual, el sacramento de la Reconciliación y la celebración de la Eucaristía.

A la Plenaria de la Congregación para el Culto Divino

Es oportuno recordar, al respecto de la Adoración eucarística, las diversas acepciones que el vocablo *adoración* tiene en la lengua griega y en la latina. La palabra griega *proskynesis* indica el gesto de sumisión, el reconocimiento de Dios como nuestra verdadera medida, cuya norma aceptamos seguir. La palabra latina *ad-oratio*, en cambio, denota el contacto físico, el beso, el abrazo, que está implícito en la idea del amor. El aspecto de la sumisión prevé una relación de unión, porque Aquel a quien nos sometemos es Amor. De hecho, en la Eucaristía la adoración debe convertirse en unión: unión con el Señor vivo y después con su Cuerpo místico. La profundización en la adoración eucarística será posible sólo a través de un mayor conocimiento del misterio en plena fidelidad a la sagrada Tradición, e incrementando la vida litúrgica dentro de nuestras comunidades.

(13-III-2009)

Nombres

«El obispo, que es el principio y fundamento visible de unidad de su Iglesia particular, está llamado a impulsar y defender la integridad de la fe y la disciplina común de toda la Iglesia, enseñando además a los fieles a amar a todos sus hermanos», ha dicho **Benedicto XVI** al recibir, en Visita *ad limina*, a los obispos de Argentina. «Ningún obispo está solo», añadió el Papa, «porque está estrechamente unido a Cristo..., a sus hermanos en el episcopado y a quien el Señor ha elegido como Sucesor de Pedro». Por otra parte, el Santo Padre ha anunciado que visitará la sinagoga de Roma, el próximo otoño, la tercera visita a una sinagoga durante su pontificado. Sobre su próxima Visita a Tierra Santa, en presencia de representantes del Gran Rabinato de Israel, el Papa ha dicho que espera que «ayude a profundizar en el diálogo de la Iglesia con el pueblo judío». También ha pedido «que los hebreos, cristianos y también musulmanes puedan vivir en paz y armonía en Tierra Santa».

A partir de hoy, la **página web del Vaticano** estará disponible en chino, además de en latín, italiano, español, francés, inglés, portugués y alemán. La Santa Sede ya ofrecía información en chino a través de las web de la Agencia *Fides* y *Radio Vaticano*.

En una semana han sido asesinados tres **sacerdotes** en África, dos en Sudáfrica y otro en Burundi.

El cardenal **Pell**, arzobispo de Sydney, denuncia que la Iglesia está siendo «perseguida y discriminada» en Occidente. El Vicario de Pekín, **Peter Zhao**, ha dicho en Bélgica: «Me da pena ver que, en Europa, hay personas que hacen todo lo posible para quitar la cruz de las escuelas y de los lugares públicos, mientras nosotros estamos combatiendo y promoviendo la enseñanza católica y religiosa».

«Los banqueros deben asumir responsabilidades morales y pedir de Dios el perdón de pecados complejos» que han llevado a la crisis financiera, ha dicho el Peitenciero Mayor de la Santa Sede, el cardenal estadounidense **James Francis Stafford**, en declaraciones a *Radio Vaticano*.

Las Misioneras de la Caridad han reelegido a la Hermana **Nirmala Joshi** como Superiora General. Al tratarse del tercer mandato, el nombramiento requiere la aprobación del Papa.

Don **Rafael Sendino** ha sido confirmado como Presidente de Cáritas Española para un nuevo cuatrienio. Así lo han decidido, por unanimidad, los obispos de la Comisión episcopal de Pastoral Social.

El obispo de Teruel y Albaracín, monseñor **Lucía**, hace suya la propuesta del obispo de Cádiz de entregar, en Cuaresma, un 10% del sueldo a Cáritas para que lo distribuya entre personas sin trabajo.

En la localidad alicantina de Granja de Rocamora, ha tenido lugar la apertura del Proceso de canonización de la joven **Rebeca Rocamora Nadal**, que murió en 1996, cuando tenía 20 años de edad.

El Centro de Estudios Biosanitarios presentará el próximo día 25 la Cátedra de Bioética Jérôme Lejeune, que dirige doña **Mónica López Barahona**. En la presentación, la acompañará monseñor **Rino Fisichella**, Presidente de la Pontificia Academia para la Vida.

La **Renovación Carismática Católica de España** celebra, el 21 de marzo, un Encuentro Regional de Jóvenes de la Zona Centro, en la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, de Madrid (calle San Juan de Mata, 30), y anuncia, del 8 al 12 de abril, la Pascua de Jóvenes, en Guadalajara. Más información: María Ruipérez (Tel. 678 22 70 95).

El próximo día 27, la **Hermandad del Refugio**, de Madrid, celebrará su *Via Crucis* procesional por las calles del centro de Madrid, con la imagen del Santo Cristo del Socorro.

2010, Año sacerdotal

«**D**ios es la única riqueza que, en definitiva, desean encontrar los seres humanos en un sacerdote». Con estas palabras se dirigió Benedicto XVI, el pasado lunes, a los miembros de la Congregación para el Clero, que está celebrando a lo largo de esta semana su Asamblea Plenaria. Por eso, «para favorecer esta tendencia de los sacerdotes a la perfección espiritual, de la que depende sobre todo la eficacia de su ministerio», el Papa ha convocado un Año sacerdotal, que se iniciará el próximo 19 de junio, fecha en que se conmemora el 150 aniversario de la muerte del santo Cura de Ars, Juan María Vianney, Patrono de los sacerdotes diocesanos, destacado confesor y director espiritual, y «verdadero ejemplo de pastor al servicio del rebaño de Cristo», como lo definió el Papa. Asimismo, el Santo Padre ha exhortado a los sacerdotes a cuidar especialmente la formación de una recta conciencia en los fieles, a través sobre todo del sacramento de la Penitencia y la dirección espiritual.

Los obispos, sobre el bebé medicamento

Ha vuelto a saltar a los medios de comunicación el caso de Andrés, un niño de 7 años enfermo de beta-talasemia, y su hermano Javier, nacido el 12 de octubre y presentado como el primer *bebé medicamento* nacido en España. En relación con este caso, el Secretario General y portavoz de la Conferencia Episcopal, monseñor Martínez Camino, ha recordado que «la postura de la Iglesia es conocida y perfectamente coherente» con la campaña a favor de la vida que acaba de presentar. Recordó que, «con el método empleado» para lograr que nazca un hermano libre de la enfermedad y compatible con el niño enfermo, a quien se quería curar, «se elimina a seres humanos ya concebidos». Además de remitir a la Nota de la CEE de 17 de octubre pasado, monseñor Martínez Camino añadió: «La misericordia es igual para todos, pero fundamentalmente para los más débiles, los que no tienen voz».

Declaraciones del cardenal Cañizares



«**E**s conveniente recuperar, siguiendo el ejemplo del Papa, la práctica de la adoración eucarística. La liturgia es ante todo adoración, y cuando se tiende a olvidar a Dios es oportuno reafirmar que lo primero es Dios», ha dicho el cardenal Cañizares, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, en declaraciones a *Radio Vaticano*. Asimismo, en una entrevista que ha concedido a la revista italiana *30Giorni*, y a una pregunta sobre la situación en España, el cardenal ha dicho: «Mi temor es que la oleada laicista y relativista que enviste a la sociedad continúe erosionando principios y valores fundamentales sobre los que está construida la nación española: la fe católica, la vida, la familia, la educación. Espero y rezo para que la Iglesia sea capaz de presentar a los españoles el rostro auténtico de Jesús y no corten las raíces cristianas que están en la base de nuestra historia y de la unidad de nuestro país. La unidad de España es un bien moral, político, constitutivo de nuestra identidad y así lo considera la Conferencia Episcopal Española en un documento aprobado con un voto clarísimo».

Foro 50 Aniversario de Manos Unidas

La pasada semana, se celebró en Sevilla el Foro 50 Aniversario de Manos Unidas, con motivo del medio siglo de vida de esta organización de la Iglesia católica. Durante la presentación del Foro, el cardenal arzobispo de la ciudad hispalense, fray Carlos Amigo Vallejo, aseguró que «la gran labor de Manos Unidas ha sido abrirnos a todos los ojos y el corazón ante el hambre y la pobreza que padece gran parte de la Humanidad».

Jornada de Universitarios Católicos

Desde la Escuela de Ingenieros de Caminos, en la madrileña Ciudad Universitaria, hasta la catedral de la Almudena, cientos de estudiantes peregrinarán, el próximo sábado, con motivo de la Jornada de Universitarios Católicos. Una vez en el templo, los estudiantes y los miembros de la Pastoral universitaria de la archidiócesis de Madrid tendrán un encuentro con el cardenal arzobispo, para subrayar la importante eclesialidad de estos encuentros.



Católicos y vida pública, en Bilbao

Mañana se inauguran las IV Jornadas *Católicos y vida pública* en Bilbao. Entre muchos otros ponentes, figuran el cardenal Cordes, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, y el Prelado del Opus Dei, monseñor Echevarría. El obispo auxiliar de Bilbao presidirá, en la noche del sábado, una Noche Joven; hablarán la periodista Cristina López Schlichting y la presentadora Pilar Soto. Habrá también mucho espacio para los testimonios personales, en áreas como la defensa de la vida. Monseñor Blázquez, obispo de Bilbao, presidirá la Eucaristía el sábado por la tarde.

Tres de cada cuatro alumnos eligen Religión



Cerca del 74% de los escolares españoles eligen la asignatura de Religión y moral católica. Dicho de otro modo: en este curso, tres de cada cuatro alumnos –3,5 millones de alumnos de un total de 4,7– recibirán la formación moral y religiosa católica que sus padres han querido para ellos. Así se desprende del informe elaborado por la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis, en el que se destacan «las dificultades que esta enseñanza tiene que superar por el entorno, tanto social como legal, en que se mueve». Como indican los obispos, estas dificultades parten de que «la LOE ha creado nuevas trabas para que los alumnos opten, en igualdad de oportunidades, para la elección de la asignatura en los distintos tramos de la enseñanza», y denuncian que «se ha disminuido el horario en Secundaria, e incluso se ha dejado el Bachillerato sin ninguna alternativa», además de «ciertas prácticas

administrativas que, al comienzo de cada curso, dificultan la debida ocupación de plazas vacantes» del profesorado. En el desglose por tipos de centro, se observa que el 99% los alumnos de colegios de iniciativa social católica eligen la asignatura (el 97,6% en Bachillerato; el 99,3 en la ESO; y el 98,9% en Primaria), mientras que en los centros de titularidad estatal el porcentaje es del 65,6% (el 78,1% en Primaria; el 46,4% en la ESO; y el 31,4% en Bachillerato). En los centros de iniciativa social civil, los números van desde el 80,7% en Primaria, al 62,8% en la ESO y el 58,5% en Bachillerato. En total, el 82,6% de los alumnos de Primaria, el 60,5% de los de la ESO y el 46% de los bachilleres españoles eligen la clase de Religión y moral católica.

El Supremo tumba el nuevo Bachillerato

Era una de las propuestas estrellas de la ministra Cabrera y ha sido tumbado en los tribunales. El Supremo ha dictaminado que el Real Decreto que regulaba la posibilidad de matricularse de asignaturas sueltas de segundo de Bachillerato con tres o cuatro suspensos de primero, «vulnera la LOE». El Alto Tribunal se hacía eco de la denuncia planteada por la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza (FERE), que se oponía a la reforma porque planteaba «dificultades organizativas tremendas» y «encarecía más el Bachillerato en los centros privados». FERE celebró el pasado fin de semana su Asamblea General, en la que lamentó «la diferencia en el trato a la escuela pública y a la concertada», y anunció la creación del Observatorio contra la discriminación en la enseñanza.

El chiste de la semana

Martínmorales, en ABC



La dirección de la semana

La historia del grupo musical *Brotes de Olivo* arranca de un matrimonio de jóvenes inquietos, Rosa Escala y Vicente Morales, a los que les gusta la música y quieren que Dios sea importante en sus vidas. Comenzaron a tener hijos –hasta 13–, que desde muy pequeños se unirían al grupo que comenzó a conocerse por *Brotes de Olivo*. Ésta es su página web:

<http://www.brotesdeolivo.es>

Libros

El llamado problema vasco se terminará cuando la sociedad vasca tenga más dignidad que miedo»: así lo proclama P. F., un escolta que tiene que esconder su nombre. Es uno de los 33 testimonios recogidos en el libro *El infierno vasco*, de Iñaki Arteta y Alfonso Galletero, que acaba de publicar la editorial Sepha, juntamente con otro de Nieves Baglietto, víctima de

ETA, titulado *Edurne, Canto de Cisne*. En *El infierno vasco* escriben, entre otros, Jaime Larrinaga, Mikel Azurmendi, Verónica Lipperheide y Agustín Ibarrola, Aurelio Arteta, Carmen Gurruchaga, Consuelo Ordóñez, Ricardo Benedí, Fernando García de Cortázar. El profesor de universidad don Aurelio Arteta escribe que «hay un problema de envilecimiento general..., de perversión moral, de gente dispuesta a pagar peajes de múltiples clases». Fernando García de Cortázar, al hablar de la Iglesia y del País Vasco, escribe que «la juventud vasca vinculada a HB se confiesa agnóstica en prácticamente un 50%. En el PNV sería esto en un 25%. Mientras que en el resto de los partidos de ámbito nacional, esa juventud que se declara completamente agnóstica estaría en torno al 12%. Eso quiere decir que la secularización ha sido muchísimo más fuerte en el País Vasco que en el resto de España, y en eso ha tenido un grave protagonismo el nacionalismo inherente a las concepciones de ETA». Y añade: «La Iglesia ha tenido una grave responsabilidad, a partir de la muerte de Franco, de no introducir elementos de racionalidad y elementos y criterios liberales en la arena política. Ha hecho una apuesta por algo tan abstracto como es *el pueblo* y no ha apostado, como era la tradición de la Iglesia, por la persona, por el individuo».

Collins, Sábato, Dostoyevski, Goricheva, Lewis, Frossard, Stein, Messori, Yépes, y Chesterton, son los inconmensurables

protagonistas de este libro que José Ramón Ayllón acaba de publicar en Editorial Palabra, con el sugestivo título *Diez ateos cambian de autobús*, ahora que hasta en los autobuses se proclama que Dios no existe probablemente. Estas

132 páginas recuerdan que eso mismo pensaban los una vez ateos y agnósticos protagonistas de este libro. Dieron el misterioso salto a la fe no en medio de una vida fácil, sino tras sufrir persecución, cárcel, guerras que les cambiaron la vida. Estas páginas constituyen un oportunísimo aldabonazo a la conciencia de tantos que quizás nos hemos acostumbrado a la existencia de Dios. Estos diez supieron cambiar de autobús a tiempo y acertaron a elegir el trayecto correcto.





Don Cayetano González, Director del Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo

El CEU rinde homenaje a las víctimas del terrorismo

Lo mejor que tenemos en España

La Fundación Universitaria San Pablo CEU inaugurará, el próximo 6 de mayo, el monumento *La puerta del recuerdo*, en homenaje a las víctimas del terrorismo. El objetivo: que no se olvide nunca todo lo que han dado a la libertad y a la democracia en España



Para colaborar

El Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo ha abierto una cuenta en el BBVA para que aquel que lo desee pueda ayudar a erigir del monumento *La puerta del recuerdo*: 0182-5570-71-0010001252

La III Jornada Universitarios con las víctimas del terrorismo: memoria, dignidad y justicia, organizada para el 6 de mayo por el Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo, de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, contará con un apartado especial: la inauguración del monumento *La puerta del recuerdo*, del escultor Alfonso Amaña, levantado para rendir a las víctimas del terrorismo un recuerdo permanente. La obra estará situada en el Campus de Moncloa del CEU San Pablo, en Boadilla del Monte (Madrid), lugar que ya ha sido sede de ediciones del Congreso Internacional de Víctimas.

El Director del Observatorio Internacional de Víctimas, don Cayetano González, justifica este homenaje defendiendo que «las víctimas han de estar en el frontispicio de nuestra historia, porque son, con mucho, lo mejor de nuestra sociedad. Las víctimas son lo mejor que

tenemos. Son las que más nos han dado. Esto no lo podemos olvidar, y estamos empeñados en que no se olvide».

El compromiso del CEU con las víctimas del terrorismo nace del convencimiento de que todo reconocimiento social hacia ellas es muy necesario. «La sociedad –afirma don Cayetano– tiene una tendencia a olvidar a las víctimas; es algo humano. Ellas son como la conciencia para una sociedad que en algunos momentos fue cobarde y no supo estar con ellas. De alguna manera son molestas, y no sólo para los poderes públicos o para los políticos, sino que la tendencia natural es olvidarse un poco de ellas.

Lo que pretendemos desde el CEU es todo lo contrario: que haya una memoria permanente de las víctimas del terrorismo, y un reconocimiento social por lo mucho que han sufrido y por lo mucho que nos han dado a todos nosotros. Con un monumento no se resuelve el problema fundamental que tienen, que es la ausencia de sus seres queridos, pero este tipo de gestos contribuyen a darles cariño y solidaridad».

Pero hay otro motivo más. Muchos asesinatos y atentados que golpearon con fuerza a la sociedad española sucedieron cuando los jóvenes de hoy eran apenas unos niños. Gregorio Ordóñez fue asesinado en el año 1995, y los jóvenes que hoy tienen 18 años, en aquella época tenían apenas 4, por lo tanto no llegaron a vivir aquello. Con Miguel Ángel Blanco sucede lo mismo; fue asesinado en el año 1997, cuando esos mismos jóvenes tenían 6 años. Atentados tan impactantes como el de Hipercor (1987), o los de las casas-cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza (1987) y en Vich (1991), ocurrieron cuando los jóvenes de hoy no habían nacido. Afirma Cayetano González: «Es muy importante que los jóvenes de hoy y que los jóvenes del mañana se pregunten el por qué de un monumento como éste en un campus universitario, para que sean conscientes de que muchas personas han dado su vida para que ellos puedan vivir en libertad. Lo que no puede suceder es que los jóvenes de hoy no sean conscientes de que la España en la que viven, esta España democrática que vive en libertad, se debe en gran parte a muchas personas que se han quedado en el camino y que han sido asesinadas por defender los valores de esa España en la que viven y en la que vivirán sus hijos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Documental *Las voces de Antígona* Mujeres contra el terrorismo

Son las voces de Consuelo Garrido, Cati Romero, Ana María Vidal Abarca, Cristina Cuesta, Natividad Rodríguez, Aixa Mohamed, Pilar Linto, Pilar Ruiz, Pilar Elías, Teresa Díaz: todas ellas han perdido a su marido, a su padre, a su hermano, a su hijo... No los han perdido; se los quitaron los te-

rroristas de ETA. Pero lo que no les han quitado es la voz para hablar y decir cosas como éstas: *No tengo odio, sino dolor, mucho dolor, pero yo no les odio; Las víctimas estorbamos a muchos, pero no nos vamos a callar; Mi hijo pidió que su grito de libertad llegase al mundo*. Son algunas de las palabras que recoge el documental *Las voces de Antígona*, editado por la Fundación Víctimas del Terrorismo, un resumen de *Corazones de hielo*, adaptado para jóvenes y que ya ha empezado a ser distribuido en colegios e institutos de toda España.

Carta del Papa a los obispos, sobre la Fraternidad Sacerdotal San Pío X:

Si os devoráis unos a otros...

Ha sido un gesto insólito. En una Carta a los obispos sobre la remisión de la excomunión de los cuatro obispos consagrados por el arzobispo Lefebvre, el Papa no sólo vuelve a explicar las razones de su decisión, sino que muestra abiertamente su tristeza por la hostilidad con la que algunos católicos lo han recibido. Pero ésta no es la reprimenda de un superior jerárquico, sino la de un padre que conoce bien las debilidades de sus hijos, y les pide unidad y confianza en el Señor



Una sesión del Concilio
Vaticano II

Y a en las primeras líneas, el Papa deja claro que el objetivo de su Carta es «contribuir a la paz de la Iglesia», después de que la remisión de la excomunión a los cuatro obispos lefebvrianos haya suscitado «una discusión de una vehemencia como no se había visto desde hace mucho tiempo». Explica el Santo Padre que fue «una contrariedad» que irrumpiera en escena el escándalo sobre la negación por parte de uno de esos obispos del holocausto judío, y reconoce que, tal vez, «seguir con atención las noticias accesibles por Internet habría dado la posibilidad de conocer tempestivamente el problema», e incluso afirma que la Santa Sede podría haber informado mejor sobre el alcance y límites de su gesto.

Pero ésta no es su mayor preocupación: «Me ha entristecido el hecho de que también los católicos, que en el fondo hubieran podido saber mejor cómo están las cosas, hayan pensado deberme herir con una hostilidad dispuesta al ataque», admite con franqueza. «Justamente por esto, doy gracias a los amigos judíos que han ayudado a deshacer rápidamente el malentendido», agradecimiento que, en otro momento, hace extensivo a tantos fieles y obispos que han rezado por él, y le han dado pruebas de afecto y fidelidad.

De la Carta se deduce que el Papa es consciente de que algunos han actuado de mala fe. Sin embargo, no tiene repa-

ro en volver a explicarles las razones y límites de su «gesto discreto de misericordia» hacia los lefebvrianos. El acercamiento de los 4 obispos de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X hizo posible el levantamiento de la excomunión, con lo cual el Papa les quiere «invitar una vez más al retorno». No es el fin del camino, pero sí un paso importante. Benedicto XVI explica que, «hasta que las cuestiones relativas a la doctrina no se aclaren, la Fraternidad no tiene ningún estado canónico en la Iglesia». Superado el escollo de la excomunión de sus obispos, el Papa anuncia que va a asociar la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei* (creada en 1988 para buscar la unidad con la Fraternidad) a la Congregación para la Doctrina de la Fe. «Con esto se aclara que los problemas que deben ser tratados ahora son de naturaleza esencialmente doctrinal, y se refieren sobre todo a la aceptación del Concilio Vaticano II y del magisterio postconciliar de los Papas». A renglón seguido, añade esta frase: «Pero a algunos de los que se muestran como grandes defensores del Concilio, se les debe recordar también que el Vaticano II lleva consigo toda la historia doctrinal de la Iglesia. Quien quiere ser obediente al Concilio, debe aceptar la fe profesada en el curso de los siglos y no puede cortar las raíces de las que el árbol vive».

De nuevo, el Papa deja al descubierto algunas miserias de su grey, pero no

responde con enfado ni con dureza, sino con la paciencia de un padre que conoce las imperfecciones de sus hijos. «¿Era necesaria tal iniciativa?», se pregunta. «¿Constituía realmente una prioridad?»

Unidad para que el mundo crea

La respuesta del Papa es que «la prioridad que está por encima de todas es hacer presente a Dios en este mundo», porque «el auténtico problema en este momento actual de la Historia es que Dios desaparece del horizonte de los hombres, y con el apagarse de la luz que proviene de Dios, la Humanidad se ve afectada por la falta de orientación, cuyos efectos destructivos se ponen cada vez más de manifiesto». Justo en ese contexto, «debemos tener muy presente la unidad de los creyentes», condición para la «credibilidad de su hablar de Dios».

Añade el Papa: «¿Puede dejarnos indiferentes una comunidad en la cual hay 491 sacerdotes, 215 seminaristas, 6 seminarios, 88 escuelas, 2 institutos universitarios, 117 hermanos, 164 hermanas y millares de fieles?» Y continúa: «Pienso, por ejemplo, en los 491 sacerdotes... No se hubieran decidido por el sacerdocio si, junto a varios elementos distorsionados y enfermos, no existiera el amor por Cristo y la voluntad de anunciarlo... ¿Podemos simplemente excluirlos como representantes de un grupo marginal, radical?» Entre los lefebvrianos, el Papa ha encontrado actitudes de «soberbia y presunción», pero también «impresionantes testimonios de gratitud». No debe entonces interponerse en el camino hacia la reconciliación el dogma de lo políticamente correcto, que –se intuye fácilmente– el Papa estima como el verdadero motivo del escándalo de muchos: «A veces se tiene la impresión de que nuestra sociedad tenga la necesidad de un grupo al menos con el cual no tener tolerancia alguna; contra el cual pueda tranquilamente arremeter con odio».

No aparece la palabra *fariseo*, pero Benedicto XVI apunta en esa dirección cuando, citando la Carta de san Pablo a los Gálatas, afirma que los cristianos de hoy no somos mejores que los de entonces. «Una y otra vez», debemos aprender «la prioridad suprema: el amor». También pide hacer buen uso de la libertad dentro de la Iglesia, y subraya la actualidad de una dura frase del apóstol de Tarso: *Si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirlas mutuamente*. Por lo demás, el Santo Padre insiste en la importancia de confiar en el Hijo, «del cual todos nosotros podemos fiarnos. Él nos guiará incluso en tiempos turbulentos».

Ricardo Benjumea

Cine: *Una pareja de tres* y *Hotel para perros*

La familia en positivo y... con mascotas

Para adultos y jóvenes se estrena *Una pareja de tres*, una comedia romántica protagonizada por Owen Wilson, Jennifer Aniston y una traviesa mascota. Por otra parte, David Frankel, director de *El Diablo Viste de Prada*, ha adaptado al cine el exitoso libro de John Grogan titulado *Marley y yo: vida y amor con el peor perro del mundo*



John y Jenny Grogan son una pareja de recién casados que deciden trasladarse por temas profesionales. Sus vidas mejoran considerablemente, han dejado la nieve por el sol, tienen un nuevo hogar y, aunque trabajan en medios rivales, para John, su nuevo puesto de trabajo es inmejorable. Es entonces cuando a Jenny se le ocurre dar el siguiente paso: tener familia. Cuando John le confiesa a Sebastián, su amigo del trabajo, sus temores ante la paternidad, éste le recomienda que le regale un perro a Jenny. «Es facilísimo», dice Sebastián. «Sólo tienes que pasearlos, alimentarlos y dejarlos sueltos de vez en cuando». Al principio, todo es sencillo con el pequeño y lindo labrador que adoptan, pero después, cuando crece, las cosas se complican. El perro actúa de forma destructiva e incontrolable, aunque son escenas muy exageradas, que intentan provocar la risa del espectador. Poco a poco, Marley —que así se llama la mascota— se va convirtiendo en parte integral



Un simpático fotograma de *Hotel para perros*. Arriba: escena con los protagonistas de *Una pareja de tres*

del hogar, y su presencia empieza a plantear la fabulosa posibilidad de que, en esa pareja de tres, se dé cabida a los hijos. En la película, la afirmación del matrimonio y la paternidad es abrumadoramente positiva. Y todo gracias a la mascota, que será la que traiga más amor y unión, y sobre todo, un inmenso sentido de la responsabilidad.

Hotel para perros

También para toda la familia, se ha estrenado *Hotel para perros*, la adapta-

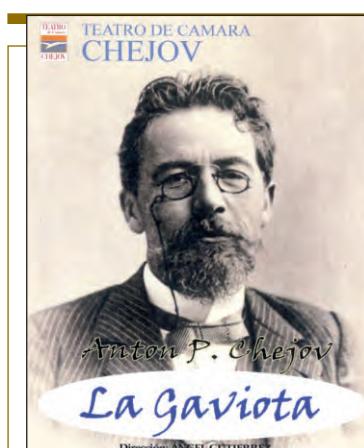
ción al cine del libro para niños que, en 1971, escribió Lois Duncan, el reciente ganador del Premio de la *Catholic Library Association's St. Katharine Drexel Award*. Esta divertida aventura sigue los pasos de Andi y Bruce, dos hermanos que se han quedado huérfanos. Sus nuevos padres adoptivos les dan una serie de reglas al llegar a su nueva casa y, entre ellas, la prohibición de traer mascotas. El problema es que ellos ya tienen un perro.

Como sus padres adoptivos están más preocupados en ser estrellas del rock que en cuidarlos, los dos niños pasan mucho rato solos y se ponen a buscar un hogar para su mascota. Lo encuentran en un hotel abandonado, un espacio gigantesco que acabará siendo el hogar de muchos perros que van encontrando desvalidos por las calles. Pronto se encuentran con una creciente colección de cuadrúpedos, para los que tienen que inventar un montón de máquinas para mantener a los animales felices. Las cosas van mejorando para los chicos, pero su amor por los perros le causa complicaciones a su trabajador social, Bernie.

Hotel para perros es la ópera prima del director Thor Freudenthal, una película en la que muestra su preocupación por la familia y lo urgente que es para los más pequeños, hasta el punto de que, en su defecto, necesitan buscar sustitutos. Por eso, muestra de forma afectuosa el trabajo conjunto entre los hermanos y con amigos y, por qué no, también con mascotas.

Emma Roberts, la sobrina de la actriz Julia Roberts, más conocida por los más pequeños por su serie *Unfabulous* de Nickelodeon, es la protagonista de *Hotel para perros*. En el reparto destacan las interpretaciones de Don Cheadle (*Hotel Ruanda*) o Lisa Kudrow (*Friends*).

Teresa Ekobo



Teatro: *La gaviota*, de Chejov

Una metáfora de la vida

La obra de Chejov inaugura una nueva forma de hacer literatura, la que está atenta a los más pequeños detalles de la vida cotidiana para descubrir, tras ellos, los grandes dramas de la existencia: la soledad, la incomunicación, el sufrimiento, la elección entre la traición o la fidelidad a los propios ideales, las complicadas relaciones familiares, el doloroso proceso de crecer y madurar... Todo ello está presente en la representación de *La gaviota*, pieza teatral del

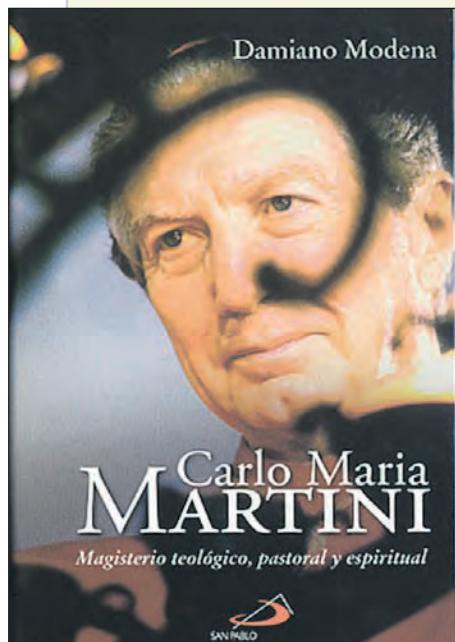
autor ruso que lleva a las tablas, estos días, el Teatro de Cámara Chejov, en Madrid, bajo la dirección de Ángel Gutiérrez. En una amable tarde de verano, una familia asiste a una pequeña y desasosegante función teatral, que con el tiempo se revelará como una metáfora de la propia identidad familiar.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

LIBROS

Confessio laudis et vitae

Título: Carlo Maria Martini. *Magisterio teológico, pastoral y espiritual*
Autor: Damiano Modena
Editorial: San Pablo



que se percibe la falta de matices, la escasa finura, el horrible trazo grueso de la apresurada conversación.

Tengo que confesar, también, que en varias de sus páginas expresaba una profunda sabiduría humana y cristiana. Pero lo que más me preocupaba era una profunda grieta que hace que el edificio se tambaleara. Tuve sensación de una insuficiencia conceptual, argumental, expresiva a la hora de abordar algunas cuestiones, como por ejemplo las referidas a la *Humanae vitae*, que me llevaron a recordar lo que, el hoy cardenal Scola, escribió hace ya años: «En el arco de los treinta años transcurridos desde la publicación de la *Humanae vitae*, las historias dolorosas de la vida de la Iglesia y las dinámicas culturales de la sociedad han mostrado que la encíclica de Pablo VI tocaba un punto neurálgico, no sólo para al ética conyugal, sino para la misma concepción del hombre. Neurálgico y decisivo, hoy como ayer: no es exagerado afirmar que la cuestión del significado de la sexualidad y de la transmisión de la vida humana constituye el punto de separación de diversas antropologías, que chocan entre sí y combaten en el escenario donde se decide el futuro de la Humanidad. La respuesta proféticamente ofrecida al sucesor de Pedro hace ya más de treinta años, en aquel fatídico 1968, contraria respecto a tantas presiones de la opinión pública, sea interna como externa a la comunidad eclesial, pero profundamente coherente con la tradición de la Iglesia, ha hecho explotar sucesivamente una serie de problemáticas diversas y cada vez más radicales, sobre las que el Magisterio no ha dejado de pronunciarse».

Ahora el horizonte es otro. Nos encontramos ante una elaboración conceptual sobre el pensamiento, sobre las fuentes del pensamiento, del cardenal Martini que está bien trabajada y que tiene, como todo ejercicio de comprensión, la estructura querida por el que comprende y pretende hacernos comprender. Hay que destacar, sin duda, las páginas dedicadas al misterio de Dios, a la Trinidad, a la Iglesia, a la Escatología, a la espiritualidad ignaciana, al método de los Ejercicios espirituales.

Hay, también, grietas, las referidas, en la concepción y desarrollo de la Iglesia, a los Nuevos Movimientos y realidades de Iglesia, o una ingenuidad antropológica, discutible, por supuesto, marcada de fondo por la teología de Rahner. Pero hay una sincera *confessio laudis et vitae* que nos ayuda a entender mucho de lo ocurrido en el pasado, ¿que ya es pasado? Por favor, entendamos el pasado como fue, y dejemos que sea eso, pasado. Lo dice el cardenal Martini en el prólogo apresurado: *Intuyo que mi contribución al futuro de la Iglesia no pasa a través de ideas o iniciativas, sino que tiene que ver, antes bien, con la oración de intercesión, que se une como pequeña gota en el océano de intercesión de la Iglesia.*

Pues que así sea, lo fundamental de este libro es lo que se refiere a la oración, a la Palabra de Dios. *Sic transit...*

José Francisco Serrano Oceja

Punto de vista**El celo del amigo**

Si ponderamos el valor de la amistad, debemos reconocer con el Eclesiástico que «el que encuentra un amigo, encuentra un tesoro». Porque no hay mayor bien, por raro que sea, que la presencia segura del que, en los momentos difíciles, alivia nuestra precariedad; el que nos es leal con la crítica, o el elogio de nuestra conducta; el que, como la voz de nuestra conciencia, no nos miente nunca; el que respeta nuestra intimidad y sabe esperar cuando nos alejamos; el que trata siempre de que seamos mejores; el que no se acerca a nosotros por el solo interés, algo que distingue a los amigos de las *amistades*; el que está siempre dispuesto, antes de que se le pida, a prestar y a compartir, con una actitud gratuita y generosa, nunca posesiva o mezquina. Amigo es aquel, decía Cicerón, «con quien poder hablar de todas tus cosas, como si fuera contigo mismo». Para que esta identificación se alcance, la amistad debe asentarse en la igualdad y en la humildad. Para el cristiano, la amistad es la principal huella de Cristo, el Hijo de Dios. Amistad verdadera, amor sin límites, hasta dar la vida en un acto de libre cumplimiento de la voluntad del Padre. Así su sacrificio, o desprendimiento de sí mismo por amor a la criatura humana, se convierte en un signo de esperanza que da sentido a nuestra vida. Desde esa perspectiva de la fe, cercana siempre al corazón humano, lo que define singularmente al amigo es su celo paciente en busca de nuestra amistad. «¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?», se pregunta el gran Lope, en su inefable rima sacra. «¿Qué interés se te sigue, Jesús mío?» Con el mismo poeta nos preguntamos, sintiéndonos personalmente interpelados y asombrados de la insistencia amorosa: ¿por qué tanta porfía? Quizá el celo se deba a que el ser humano, a pesar de estar marcado por sus miserias, ha sido creado, como nos recuerda Benedicto XVI, a imagen y semejanza de Dios, le es afín y por ello, con los talentos recibidos, es llamado a proseguir su obra. El propio salmo 8 reconoce explícitamente la magnanimidad del Creador: «Lo hiciste poco menos que un dios, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajos sus pies».

Sin embargo, aun reconocida la dignidad del ser humano y la confianza de la que es depositario, no es el poder, ni la posesión, sino el amor, lo que nos reconcilia con el Padre y nos salva de la soledad estéril. Mientras, en la noche inclemente, con las plantas llagadas por la espera, como en los versos inmortales de Lope, está Cristo, nuestro Amigo más fiel, porfiando en llamar a nuestro corazón, aunque la respuesta sea la más insensible, la del que no abre porque antepone sus asuntos efímeros a la razón última de su vida; una razón que, ya se ignore o se niegue, lleva el sello del Creador y, en él, la marca del Amigo, el celo del que quiere contar con nosotros.

Claro J. Fernández-Carnicero

Gentes



Enrique San Francisco,
actor

Hay una panda de sinvergüenzas al mando, la clase política. Viven de los demás. Estoy hasta las narices de los buenísimos, del Gobierno. Al pueblo le están hostigando y no dice nada, le perdonan todo al Gobierno, al poder. Ésta es una sociedad muy sumisa, rendida.



Antonio Morales Moya,
historiador

Los nacionalismos periféricos, fundados en un identitarismo étnico, conllevan la negación del principio de ciudadanía

igual para todos los habitantes del territorio. Estos nacionalismos, en los lugares en los que gobiernan, amenazan o constriñen derechos humanos fundamentales.



Silvia Hidalgo,
analista en cooperación

Antes de un bombardeo, la gente se mira más a los ojos, se toca más. En momentos tan duros todo el mundo se vuelve más

místico y recupera otro tipo de comunicación. Acerca de la crisis, yo estoy ilusionada, porque creo que esta mala coyuntura va a forzar un cambio de valores.

Televisión

La esfinge de Gizeh

Al pobre Adam Zagajewski le hicieron un siete en la infancia, porque se la pasó con un hatillo a la espalda, escapando de un lugar a otro. El escritor ucraniano nació en una ciudad anexionada por los alemanes durante su ocupación en tierras polacas. Posteriormente, con los acuerdos de Yalta, la ciudad cambió de color y quedó unida a la URSS, con lo que el pobre escritor padeció la *hybris* de los dos totalitarismos del siglo XX. Cuenta en uno de sus libros que, cuando empezó a dar conferencias por la Europa Occidental, se quedó perplejo frente a nuestra desidia de convicciones y nuestro hartazgo de experiencias banales; pero, eso sí, todos con un aspecto impecable y con el rostro bronceado de haber pasado muchos fines de semana engolfados en el ocio. Relata, en *Dos ciudades*, la historia de un hombre que es internado en un cam-

po de concentración. Allí su vida transcurre muy cerca de Dios, ya que es capaz de fijarse en cualquier cosa y reconstruir una totalidad: «En el campo creía en Dios con una fe tan pura..., las estrellas remolineaban en mi cabeza. Ahora mi fe se ha debilitado, pero en mis libros no lo reconozco». Lo dice porque, en cuanto fue liberado, consagró su vida a pronunciar conferencias, a vivir de cara al entretenimiento exterior, dejando que su fe se debilitara, «la extraña e insidiosa erosión de la fe».

Erosión es un término feliz que refleja la muerte por inactividad, como la desmochada esfinge de Gizeh, incapaz de hacer frente al embate de los vientos por su inmovilidad. Cuento todo esto porque el incauto que se pone ante el televisor, como recurso habitual, recuerda la inmovilidad de la esfinge y es pieza de fácil captura para la ero-

sión. Uno de los programas que ha tenido más audiencia en la historia reciente de la televisión ha sido la boda de la ex Gran Hermano británica Jade Goody, quien, con un cáncer terminal, está dispuesta a vender su muerte, con tal de gozar de la presencia de una cámara. *La Sexta* ha incorporado, en sus programas de *call tv*, a presentadoras en bikini para reclamar la atención de los noctámbulos, esas nuevas esfinges delante de programas basura que le van a sacar los cuartos. El código moral de los incas se resumía en tres principios: *no matarás, no robarás, no estarás ocioso*. Vendría bien está pátina precolombina a muchos que abandonan su vida en manos de la erosión.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 19 al 25 de marzo de 2009)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00.- Dibujos animados
09.54 (S-D: 07.53; Mi.: 09.50).- Palabra de vida
12.00 (salvo J., S. y D.).- Ángelus y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Kikiriki
16.06 (S-D-L: 16.00).- Palabra de vida
20.30.- Tv Noticias 2
00.00 (salvo S-D).- Tv Noticias 3
00.35 (salvo Sáb.; Dom.: 00.24).- Palabra de vida

DOMINGO 22 de marzo

08.30.- Octava Dies - 9.00.- Dibujos animados -09.30.- ¡Cúdame! -10.00.- Visita del Papa a África: Misa y Ángelus en explanada Cimangola, Luanda
13.00.- Resumen Contracorriente
14.15.- Zona basket
16.03.- La casa de la pradera
17.00.- Tirado en la city
18.00.- Tiempo de lírica
21.04.- *La rosa de Guadalupe*
22.00.- Más Cine *Grito de batalla*
23.45.- Zona Basket
00.30.- Cine *El fantasma de la ópera*

JUEVES 19 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Visita del Papa a África: Misa en el estadio A. Ahidjo, Yaundé (Camerún)
13.00.- Rincón de luz
16.30.- Visita del Papa a África: Encuentro con los enfermos del Centro Cardenal Paul Emile Leger, Yaundé
18.00.- Dibujos animados
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Contracorriente

LUNES 23 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Visita del Papa a África: Ceremonia de despedida, Luanda (Angola)
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz (R)
16.15.- Cine *El gendarme de St. Tropez*
18.00.- Dibujos animados
18.25.- En la red
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Fuerza de juego
22.30.- Rincón de luz
23.30.- Grandes relatos

VIERNES 20 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Visita del Papa a África: Ceremonia de despedida de Camerún
12.45.- Visita del Papa a África: Ceremonia de bienvenida, Luanda (Angola)
16.15.- Más Cine por favor español *Festival de Benidorm*
18.00.- Dibujos animados - 18.25.- Eliete Gamer - 19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.30.- Cine
23.00.- Pantalla grande

MARTES 24 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Fuerza de juego (R)
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz (R)
16.15.- Tarde de Cine *Latido*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Frente a frente
22.30.- Hombre rico, hombre pobre
23.30.- La familia sí importa

SÁBADO 21 de marzo

09.00.- Shirley Holmes + Salvados por la campana - 10.00.- Visita del Papa a África: Misa en Luanda (Angola)
13.00.- Frente a frente - 14.00.- Sonrisas populares - 16.05.- La casa de la pradera - 16.30.- Visita del Papa a África: Encuentro con los jóvenes, Luanda
18.00.- Liga voleibol: Medio ambiente Soria - CAI Voleibol Teruel - 20.00.- España en la vereda - 21.00.- Don Mateo
22.00.- Cine *Los chicos de San Petri*
00.24.- Cine *Tuvo la culpa Adán*

MIÉRCOLES 25 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
11.45.- Documental
13.00.- Rincón de luz (R) - 16.15.- Cine *El pan nuestro de cada día* - 18.00.- Dibujos animados - 18.25.- Cuídame
19.00.- Resumen entrega de Premios *Pie derecho* de Cadena 100
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- La saga de los Rius
22.30.- Debate de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

El sacerdote, misterio de amor

Entrega total por la Iglesia, ofreciendo la vida en Eoblación de holocausto por la santificación de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio, es la vocación, la razón de ser y existir de cada una de las Hermanas que formamos esta pequeña porción de Iglesia orante que son las Oblatas de Cristo Sacerdote, *nacidas* gracias al encuentro providencial (allá por los años de la guerra civil española) de aquellas dos almas imbuidas de amor al sacerdocio y del deseo de su santidad: monseñor José María García Lahiguera y la Madre María del Carmen Hidalgo Caviedes.

Pero ¿por qué por la santidad de los sacerdotes? ¿Qué es el sacerdote? «Porque la santidad de los presbíteros –responde el Concilio– contribuye en gran medida al ejercicio fructuoso de su propio ministerio. Y así, cuanta mayor santidad alcancen, tanto más aptos serán como instrumentos en servicio de todo el pueblo de Dios». La Madre María del Carmen alega una experiencia vivida: «Todas conocemos la influencia de un sacerdote santo, en su simple pasar, en el consejo que da en la palabra dicha, en el ejemplo, en la dirección, en la unión con que celebra...» Y don José María decía: «Hermanos míos, santo sacerdote. No separéis nunca del sustitutivo sacerdote, el adjetivo santo. Son dos términos que no se pueden separar en nosotros; y lo que Dios unió, el hombre no lo separe».

La Iglesia no ha tenido en todas las épocas la misma conciencia del papel medular del sacerdocio ministerial y de la *urgencia* de su santidad, y en ese sentido el siglo XX ha sido un siglo de oro, suscitando el Espíritu Santo esta misma inquietud en diversos lugares y personas. Pero más allá de la diversa percepción o mentalidad en uno u otro tiempo, habría que ir más hondo, más adentro y en oración íntima y callada, escuchar el Corazón de Cristo, porque es en definitiva Allí donde hemos de aprender qué es el sacerdote para Él, cómo ama a cada uno con amor de predilección y cómo los amó hasta el fin.

Esa configuración con Cristo Sacerdote, esa santidad, que es don y respuesta al don, no se improvisa, sino que tiene que ser cimentada y forjada desde los primeros pasos, y requiere todo un proceso que se ha de iniciar ya en el tiempo del Seminario, y que no co concluye sino en el *cara a cara* al final de la vida. Cada año, la celebración del Día del Seminario nos viene a recordar que cada vocación al sacerdocio tiene que ser acogida con enorme gratitud por toda la Iglesia, y cuidada y acompañada con desvelo para que llegue a la plenitud y fecundidad querida por Dios. En ello estamos comprometidos todos los cristianos; no hace falta haber sido llamado con una vocación específica. Nuestra peculiar consagración viene a subrayar y recordar a la Iglesia algo que es de todos los bautizados: nuestro sacerdocio común nos capacita para hacer de nuestra vida una oración y una ofrenda permanente que, por Cristo, con Él y en Él, se inmola cada día por sus mismas intenciones y deseos, de los cuales algo dejó desbordar en aquella Noche Santa cuando exclamó: «Padre, por ellos ruego porque son tuyos... No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal. Santifícalos en la Verdad».

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

No es verdad



Máximo, en ABC

Como la política, según dicen, es el arte de hacer posible hasta lo imposible, hace ya mucho tiempo que alguien –no recuerdo ahora quién, pero está claro que, desde luego, era alguien muy realista– dijo aquello de que *la política hace muy extraños compañeros de cama*. Basta echar un vistazo a los tejemanejes de unos y de otros en las tierras vascongadas, estos días, para comprobarlo. Ni los más ilusos optimistas hubieran podido soñar, hace sólo unos meses, que los enemigos jurados del PP reconocieran, como reconocen ahora, sus respetables ofertas, de cara a la gobernanza de la Comunidad Autónoma Vasca. Por eso, los humoristas, como Máximo en la viñeta que ilustra este comentario, están cargados de razón cuando ironizan sobre que es *mucho más lo que les separa que lo que les une*, y eso que, por lo menos, hasta ahora no les unía absolutamente nada. El gran Mingote ha pintado, también en ABC, a dos españolitos mirando al mar, y ella le comenta a él: *Digo yo si no sería más útil dejar que el PNV siguiera gobernando, y luego los partidos normales se aliaran para no dejarle gobernar*. A lo que él contesta: *Muchos vascos lo agradecerían*. No queda claro en la viñeta si la escena se desarrolla en la Costa del Sol o en la cornisa cantábrica, pero, para el caso, es lo de menos...

Mientras tanto, el Premio Nóbel de Economía que, por lo menos hasta ahora, Zapatero tenía como médico económico de cabezera o gurú económico de guardia, al ver cómo está el patio, no ha tenido el menor reparo en reconocer, en tierra española y con Zapatero delante, que la situación económica que se nos presenta a los españoles es aterradora. De hecho, cada minuto que pasa hay 4 nuevos parados, y más de 1 millón de ellos ya no cobra ni un euro al mes; y, por si fuera poco, el pasado mes de febrero, la Seguridad Social perdió 69.132 afiliados, y en un año perdió 1.100.000, casi un tercio autónomos. Si a eso le añadimos que el INEM sólo consigue colocar al 2% de los que encuentran empleo, el españolito de a pie, abrumado, se pregunta si no será más rentable privatizar el INEM, o mandarlo al baúl de los recuerdos, cosa que, por otra parte, convendría hacer también cuanto antes con la configuración actual de las 17 Autonomías, con sus 17 Gobiernos, sus

17 Parlamentos, sus 17 Organismos de Justicia, sus 17 televisiones y sus 17 ejércitos de funcionarios, muchos de ellos con coche oficial, secretaria y otras prebendas de todo tipo.

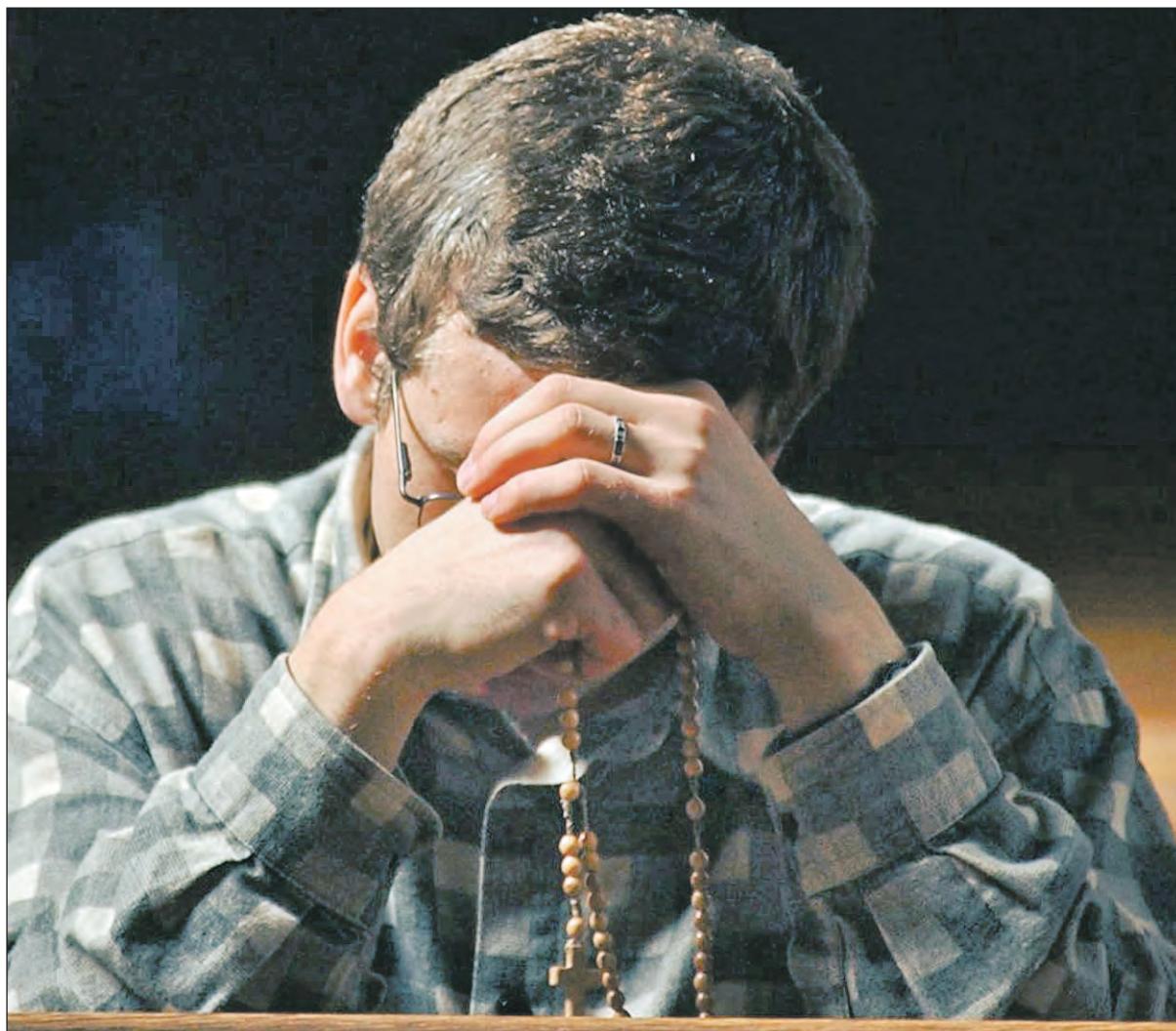
A todo esto, el personal –ahora que ya ha pasado el quinto aniversario del 11-M sin que, salvo la Comunidad de Madrid, ningún preboste diera la cara ante los familiares de las víctimas, ya que este año no había elecciones– se sigue preguntando qué pasó en realidad aquel día trágico para España, y por qué, y cómo, y quién..., y muchas más cosas; por preguntarse, el personal se pregunta qué es lo que sabe el juez Garzón que no sepamos los demás y que lo convierte en intocable; cuándo los que han robado van a devolver lo que robaron; por qué Carod Rovira hace el indio de una manera tan intolerable, con o sin lanza..., pero con el dinero de todos; y hasta por qué, según algunos círculos vascos, tres trituradoras de papel, de gran capacidad, habrían sido adquiridas por una Consejería del llamado Gobierno de Ibarreche; o por qué 1.200 cargos autonómicos van en coche oficial con chófer. Yo ya comprendo que son demasiadas preguntas y que lo que hace falta, más que preguntas, son respuestas.

Pero, ya que hoy me ha dado por preguntar, permítanme preguntar también por qué algunos creadores de opinión que, a veces, hasta pueden dar el pego y parecer inteligen-tes, no quieren entender que los llamados *bebés medicamento* no son moralmente de recibo. Un bebé nunca puede ser un medicamen-to. Ningún medicamento, por maravilloso que sea, tiene la dignidad personal de un bebé. Pero es que, además, para lograr, dicen que científicamente, un *bebé medicamento*, la ciencia tiene que recurrir a una selección genética, en la que para que haya un bebé vivo desaparecen, aniquilados, muertos, varios otros bebés igual de dignos y merecedores de vivir que el que logra nacer. Una última pregunta: ¿a la señora ministra de la igualdad en la barbarie, que considera progreso el aborto libre, le extrañará que, dentro de unos años, sus hijos o sus nietos le paguen con la misma infame mone-dia, en forma de eutanasia libre?

Gonzalo de Berceo

Última página del diario de un seminarista

Don Alberto García Ruiz es hoy capellán del aeropuerto de Madrid-Barajas. El 29 de mayo de 1953, un día antes de su ordenación, terminaba un capítulo de su vida, el seminario, para iniciar la aventura del sacerdocio... Esto escribía entonces:



Mañana seré sacerdote. Con qué alegría brotan de mi pluma estas palabras. Quisiera repetirlas, pues embargan de entusiasmo mi corazón. ¡Mañana seré sacerdote! Señor, qué bueno eres. ¡Qué magnífico y generoso! Cuando te pones a dar, Tú lo das todo. Es tu flaqueza el dar, ¿verdad? Lléname, Señor, dame todo lo que quepa en mi alma, aumenta mi capacidad de recibir. ¿Por qué me das a mí, que soy tan miserable? Si no fuera porque dijiste en tu Evangelio que venías a buscar a los pecadores y a los enfermos, no lo creería. Pero sí, yo sé que Tú gustas de dar a los miserables. ¡Gracias, Señor!

Qué pena embarga mi corazón cuando pienso en mi indiferencia ante tus dones. Quisiera que toda mi vida, que toda mi eternidad no fueran otra cosa que un continuo repetirte: ¡Gracias, gracias! Quisiera hacer locuras por Ti, quisiera tener un corazón capaz de poder ser agradecido contigo. Me consuela pensar que Tú no buscas la mezquindad de mis agradecimientos. Das por el placer que sientes en dar, en favorecer. ¡Gracias, Señor! Quisiera hacerme lenguas y clamar a los cuatro vientos tus grandes, la inmensidad de tus dones.

Yo enseñaré a mis feligreses a que te amen. Les hablaré de Ti, les contaré tus

grandezas, toda mi vida la emplearé en amarte y en enseñar a que te amen. ¡Es mi única ilusión! He renunciado a todo por eso, para poder servirte de una manera más plena, de un modo más total.

¡Mañana seré sacerdote! ¿Tan pronto ya? Casi no me lo creo, me parece mentira. Pero sí, ¡es verdad! Mañana adornará Cristo mi alma con todo el cúmulo de sus favores. ¡Mañana seré sacerdote! El Espíritu Santo descenderá sobre mí y formará en mí un carácter indeleble. ¡Ven, oh, Espíritu Santo, dulce Huésped, mi Amigo inseparable... ¡Yo te recibo con los brazos abiertos!

Señor, ¿por qué haces tan grandes favores a los que somos incapaces de pagártelos? Yo quisiera poder pagártelo, quisiera que mi gratitud y mi amor fueran tan indelebles como el carácter que voy a recibir mañana.

Señor, quiero recordarte una cosa. ¿Te acuerdas de que, a principios de mayo, quedamos en que ibas a hacer a tu Madre en este mes el obsequio de un sacerdote santo, y que ese sacerdote iba a ser yo? ¿Lo has cumplido? Mira, que yo también se lo había prometido. ¡Vamos a quedar mal? ¿No daremos a nuestra Madre lo que le prometimos? Dáselo mañana.

Madre querida, aquí tienes el don, muy mezquino, ¿verdad?, para presentártelo. Te confieso que es mía la culpa de estas imperfecciones. Pero Tú purifica este don de mis miserias. Me pesa no haberte amado más. En adelante, prometo hacerlo, prometo enmendarme. Yo enseñaré a los niños y a los labriegos a que te amen, les contaré los tesoros de tus misericordias. Ya verás cómo te aman.

Señor, ¡qué momentos! Quisiera exprimirlos para arrebatarles toda su vitalidad, quisiera que fueran eternos, quisiera grabarlos para siempre en el corazón.

Señor, ven, ven, que te espero. Ven y transforma mi corazón, para que sea santo al mismo tiempo que le hagas sacerdotal.

Alberto García Ruiz

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

